

TARTESSOS. LA RUTA EXTREMEÑA



Autora: Dn^a. M^a. del Pilar Rebollo Mancha

Profesor-Tutor: Dr. Pablo Atoche Peña

Trabajo de fin de Máster: Máster Interuniversitario en Gestión del Patrimonio Artístico y Arquitectónico, Museos y Mercado del Arte

Convocatoria: Extraordinaria

ÍNDICE

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE.....	pág. 4
1. INTRODUCCIÓN.....	pág. 5
2. OBJETIVOS.....	pág. 6
3. METODOLOGÍA.....	pág. 7
4. JUSTIFICACIÓN Y UBICACIÓN.....	pág. 8
5. DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA.....	pág. 10
5.1 DOCUMENTACIÓN DE LOS YACIMIENTOS SELECCIONADOS PARA LA VISITA.....	pág. 13
5.1.1. Palacio-santuario de Cancho Roano (Zalamea de la Serena).....	pág. 13
5.1.2. Casa señorial o casa aristocrática de La Mata (Campanario).....	pág. 23
5.1.3 Necrópolis de Medellín (Medellín).....	pág. 30
5.1.4 Casas del Turuñuelo (Guareña).....	pág. 35
6. DISEÑAR LA RUTA.....	pág. 40
6.1. RUTA PARA ALUMNOS.....	pág. 41
6.1.1. Ruta 1A.....	pág. 41
6.1.2. Ruta 1B.....	pág. 47
6.2. RUTA PARA GRUPOS.....	pág. 47
6.2.1. Ruta 2A.....	pág. 47
7. GUÍA DIDÁCTICA.....	pág. 49
7.1. DISCURSO EXPOSITIVO.....	pág. 49
7.2. ¿CÓMO PUEDES USAR LA GUÍA?	pág. 50
7.3. LAS VISITAS.....	pág. 50
8. CONCLUSIONES.....	pág. 51
8. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA.....	pág. 52

9. ANEXOS.....	pág. 55
9.1. ANEXO I: GUÍA DIDÁCTICA.....	pág. 55
9.2. ANEXO II: DOCUMENTACIÓN GRÁFICA.....	pág. 61

Resumen: El presente trabajo intenta dar a conocer los distintos yacimientos de época tartésica situados en el valle medio del Guadiana a través de visitas guiadas por cuatro de estos yacimientos: la *necrópolis* de Medellín, el *palacio-santuario* de Cancho Roano, la *casa del señor del campo* de La Mata, y el *yacimiento* de Casas del Turuñuelo. Este último está actualmente en fase de estudio y excavación, por lo que se intentará aprovechar los meses de trabajo de campo para que los visitantes puedan conocer y poner en valor el trabajo arqueológico que hay detrás de cada yacimiento.

Palabras clave: Tartessos; valle medio del Guadiana; Casas del Turuñuelo; trabajo arqueológico; puesta en valor.

Abstract: The present work tries to make known the different deposits of Tartessian period located in the middle valley of the Guadiana through guided visits by four of these deposits: the necropolis of Medellin, the palace-sanctuary of Cancho Roano, the house of the lord of the field of La Mata, and the site of Casas Turuñuelo. The latter is currently in the study and excavation phrase, so we will try to take advantage of the months of field work so that visitors can get to know and value the archaeological work behind each site.

Keywords: Tartessos; middle Guadiana valley; Casas Turuñuelo; archeological work; put in value.



1. INTRODUCCIÓN

A raíz de los últimos hallazgos arqueológicos que se están produciendo desde el año 2014 en Casas del Turuñuelo (Guareña, Badajoz) relacionados con la cultura tartésica, nos ha parecido que sería interesante desarrollar un recorrido cultural que ponga en relación ese yacimiento con la necrópolis de Medellín, el palacio-santuario de Cancho Roano (Zalamea de la Serena) y la “casa de un señor del campo” en La Mata (Campanario), todos ellos sitios arqueológicos pertenecientes al mismo periodo cronológico (*circa* S. VII-V a.C.). Además, en sus inmediaciones se localizan otros yacimientos menos conocidos, como el Cerro Borreguero (Zalamea de la Serena), El Tamborrio (Villanueva de la Serena), El Manzanillo (Villar de Rena) o el Turuñuelo de Mérida, que podrían en un futuro complementar el discurso que pretendemos desarrollar mediante la ruta arqueológica que proponemos.

La finalidad última de este proyecto es poner en marcha un ruta cultural que permita, por medio de una visita guiada, dar a conocer la cultura tartésica en Extremadura a través de los yacimientos citados, si es posible en algún caso durante los períodos en que se estén produciendo las labores de excavación, particularmente en el yacimiento de Casas del Turuñuelo. Paralelamente, se pretende que los visitantes valoren y disfruten del paisaje y la gastronomía extremeña en las comarcas de las Vegas Altas del Guadiana y La Serena, utilizando como hilo conductor el mundo tartésico en Extremadura, con su historia, sus mitos y sus leyendas relacionadas muchas veces con la Atlántida. A través del recorrido que proponemos intentamos dar a conocer cómo llegó la Cultura de Tartessos hasta estas tierras, cómo gestionó su entorno natural y el importante paso del río Guadiana y por qué eligieron determinadas zonas del paisaje de Extremadura para efectuar rituales desconocidos hasta estas fechas, tales como las “hecatombes” que acompañaron el final de este pueblo.

Se persigue, en definitiva, dar a conocer cómo llegó la cultura tartésica a Extremadura, concretamente al valle medio del Guadiana, frente a la hipótesis tradicional de su ubicación exclusiva en el valle del Guadalquivir, a través de los trabajos arqueológicos que hay detrás de cada yacimiento para ponerlo en valor y que el público,



en general, pueda disfrutarlo al tiempo que adquiere conciencia de la necesidad de respetar el Patrimonio Cultural mediante una adecuada gestión, conservación y puesta en uso social.

2. OBJETIVOS

Con este proyecto pretendemos, tanto poner en valor el patrimonio arqueológico de Extremadura como desarrollar una propuesta orientada a diseñar rutas de visitas dirigidas que contribuyan al desarrollo de la economía local a través de la ampliación de la oferta cultural existente. De manera más concreta, la realización del presente trabajo persigue la consecución de los siguientes objetivos:

- a) Conocer la cultura tartésica en Extremadura.
- b) Concienciar y sensibilizar al público en general sobre nuestro patrimonio cultural y en concreto sobre el patrimonio arqueológico.
- c) Dar a conocer y poner en valor los trabajos de excavación arqueológica y los yacimientos tartésicos extremeños.
- d) Comprender la importancia de las intervenciones arqueológicas que se están produciendo en los yacimientos tartésicos de Extremadura dado que son los trabajos que aportan las evidencias necesarias para confirmar aquellos datos que, en ocasiones, sólo es posible conocer a través de los textos clásicos greco-latinos. Es a través de los trabajos de excavación y posterior estudio de los registros materiales como podemos conocer nuestra Historia. Un buen ejemplo de éstos son los yacimientos en los que se centra nuestra ruta ya que su existencia, su estudio y puesta en valor nos permite revelar una etapa en la Historia del oeste peninsular, y más concretamente de la Historia de Extremadura, que hasta hace pocos años era totalmente desconocida.
- e) Sensibilizar al público en general acerca de la importancia de la conservación y, sobre todo, de la necesidad de preservar nuestra propia Historia.



3. METODOLOGÍA

Nuestro trabajo arranca con el desarrollo de una tarea heurística en la que hemos recopilado las principales fuentes primarias y secundarias relativas a la cultura tartésica y su evolución, así como aquellas de especial interés para el desarrollo de una ruta arqueológica. Para ello ha sido preciso localizar la documentación y la bibliografía existente sobre el tema a través de los buscadores habituales (Dialnet, Google Scholar, REBIUN, BICA, Museo Arqueológico Provincial, etc.) y diferentes bibliotecas (ULPGC, Biblioteca Insular de Gran Canaria). A continuación, procedimos a la revisión de dicha bibliografía obteniendo los datos necesarios para nuestro trabajo. Para la mención final de esta bibliografía se han utilizado las normas APA. Paralelamente realizamos la selección de los yacimientos que iban a formar parte de nuestra ruta arqueológica utilizando como criterios selectivos su situación geográfica y la relación que existía entre ellos y con su centro protohistórico de poder, la localidad de Medellín. Con posterioridad efectuamos la búsqueda de la documentación científica relacionada con cada uno de los yacimientos seleccionados; en consecuencia, se localizaron libros, artículos de prensa, artículos de revistas especializadas, ..., sobre los yacimientos a tratar y en relación con el mito que relaciona la mítica Atlántida con la cultura tartésica.

Tras los trabajos anteriores acordamos efectuar una visita sobre el terreno a cada uno de los yacimientos que habíamos seleccionado para fotografiarlos y, sobretodo, para hacernos una primera idea sobre su localización real, la distancia entre ellos, el entorno en el que se encuentran y los servicios que prestan cada uno, una información de vital importancia a la hora de diseñar nuestra ruta arqueológica (fig. 1). Una vez finalizado el nuestro recorrido procedimos a diseñar las distintas rutas con la premisa de que éstas debían compaginar visitas guiadas con distintos talleres y actividades que se efectuarían en los diferentes yacimientos. En las visitas guiadas se utilizará una estrategia didáctica, consistente en la exposición de breves explicaciones, que permita introducir al visitante en la historia de cada yacimiento; paralelamente, se realizarán preguntas con las que conseguir que los asistentes se involucren en las explicaciones y mantener el hilo de las mismas.

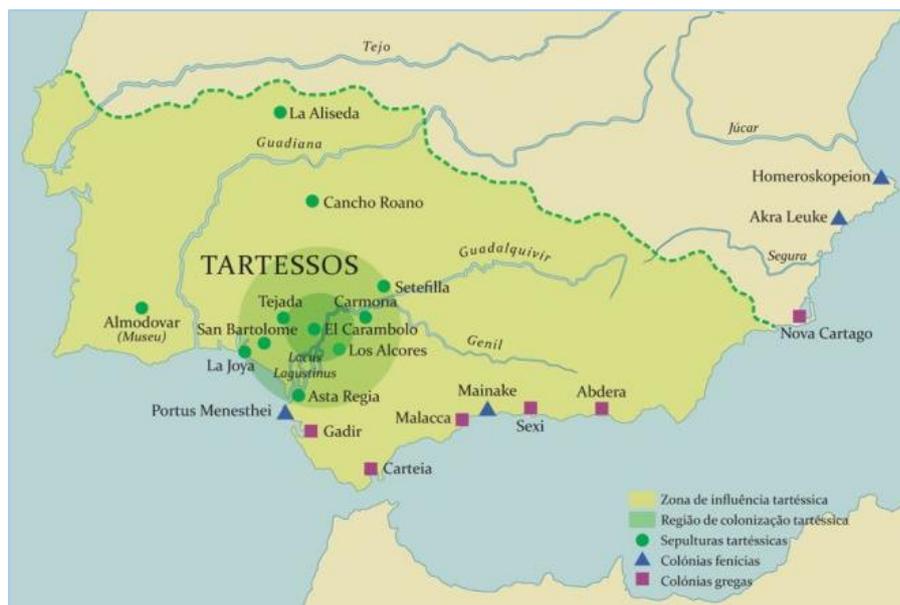


Fig. 1: Mapa de ubicación de la cultura tartésica en la cuenca del Guadalquivir¹

Una vez terminada la visita guiada se realizarán distintos tipos de talleres y actividades para los que se utilizarán, en muchas de ellas, los cuadernos de campo que se les habrá entregado a cada alumno/visitante al iniciar el recorrido con la finalidad de que vayan realizando diferentes ejercicios y puedan ir apuntando o dibujando todo aquello que les llame la atención.

4. JUSTIFICACIÓN Y UBICACIÓN

Hasta hace escasos años se creía que Tartessos, su cultura y su población, se hallaba ubicado exclusivamente en la cuenca del Guadalquivir, y más concretamente en las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla. Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX se fueron desvelando progresivamente algunos yacimientos en Extremadura, en torno a las cuencas de los ríos Tajo y Guadiana, tales como el tesoro de Aliseda o la necrópolis de Medellín, que pusieron de manifiesto las relaciones que existieron entre esas zonas y las rutas comerciales de Tartessos hacia el interior de la Península Ibérica, además de las

¹Breve historia de un mundo legendario parte I. Recuperado de <https://dehistoriae.com/2016/10/02/breve-historia-de-un-reino-legendario-parte-i> (28/01/2019)



evidentes relaciones que se establecieron con las poblaciones indígenas presentes en esos territorios. No obstante, será en la vega media del Guadiana donde terminarán por proliferar los descubrimientos de nuevos yacimientos tales como Cancho Roano o La Mata, (en un muy buen estado de conservación), El Tamborrio, Cerro Borreguero, Turuñuelo de Mérida, y en fechas más recientes, el yacimiento de Casas del Turuñuelo. Todos ellos descubrimientos ha llevado a considerar que la ocupación en época tartésica de esta zona del oeste de la Península Ibérica se produjo de manera estructurada y duradera en el tiempo.

Las razones que explican esta ocupación del valle medio del Guadiana son diversas, entre ellas se pueden señalar las siguientes:

1º. Por un lado, la ampliación de las redes comerciales de Tartessos mediante la expansión de sus rutas hacia el interior de la península, circunstancia que hizo que el territorio extremeño pasara a formar parte de la cultura tartésica a partir del siglo VIII-VII a.C. Para explicar esa expansión se han propuesto dos hipótesis; una defiende que fue una ruta hacia el norte destinada a la obtención de minerales con los que comerciar en el Mediterráneo. La segunda respalda la hipótesis de que la población tartésica se incrementó tanto que tuvieron necesidad de aumentar los recursos agrícolas con los que sustentar la población de la “ciudad” ya que ésta estaba dedicada primordialmente al comercio e intercambio.

2º. Por otro lado, se ha planteado que la arribada de los fenicios al sur de la Península Ibérica diera lugar a que la población de Tartessos se viera obligada a buscar nuevas tierras hacia el interior peninsular. El asentamiento de los fenicios en la costa gaditana, así como el crecimiento de *Gadir* como ciudad implicaría la necesidad de más territorio que sería ganado a costa de la población tartésica, la cual debió retroceder desde el litoral hacia el interior, hacia tierras que no les serían desconocidas gracias a la existencia de rutas comerciales previas.

Sean cuales fueran las circunstancias que provocaron la crisis de Tartessos, lo cierto es que en la zona del Guadiana se aprecian ciertos cambios culturales debidos a la influencia de los *pueblos orientalizantes*, que se han englobado bajo la denominación de *Período Orientalizante*, por tratarse en muchos casos de la presencia de objetos o

costumbres que se fueron adquiriendo a partir de estos contactos. Entre esas influencias “orientalizantes” se puede citar la *kylix* ática de Medellín, los cambios en los rituales funerarios, pasándose de la inhumación a la incineración de cadáveres y el depósito de las cenizas en urnas funerarias, la introducción del torno de alfarero, la incorporación de artefactos fabricados en hierro y del uso del alfabeto fenicio que posteriormente daría lugar al desarrollo de la escritura entre las poblaciones indígenas.



Fig. 2: La influencia del mundo tartésico en el sur-oeste peninsular²

5. DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

Son numerosos los eruditos, arqueólogos e historiadores que desde el descubrimiento de Troya, a cargo de Henri Schliemann, se han afanado en la ardua tarea de demostrar la existencia de la mítica Atlántida, ubicada hipotéticamente en el Mediterráneo y relacionada en la mayor parte de los casos con la cultura minoica (en Grecia) y la cultura tartésica (en España) a través de las referencias que Platón³ hizo de topónimos del Mediterráneo, de África y de España, concretamente de Gades. H. Schliemann siguió los pasos descritos por Homero, en la *Ilíada*, para localizar, excavar y dar a conocer la legendaria ciudad de Troya.

² La influencia del mundo tartésico en el sur oeste peninsular. Recuperado de https://abec.es/cultura/abci-guadalquivir-guadiana-pasos-perdidos-primavera-civilizacion-europea-201811100301_noticia.html (28/01/2019)

³ La Atlántida en los Diálogos de Platón.



Adolf Schulten (1870-1960) creció y se educó en la cultura romántica de su tiempo, donde desarrolló un anhelo por descubrir antiguas culturas y ciudades de las que hablaban los textos clásicos. Tras su primera visita a España en 1899, para conocer el país, volverá en 1902 impulsado por su interés por la ciudad de Numancia. Entre 1905 y 1914 llevó a cabo sucesivas campañas arqueológicas. La I Guerra Mundial frenó sus viajes a España, retomándolos al término de ésta con la intención de realizar un estudio de la costa mediterránea española utilizando como base de referencia la *Ora Marítima* de Avieno, cuyo análisis le hizo conocedor de la cultura tartésica alentándole a emular a H. Schliemann y su descubrimiento de Troya, en su caso descubrir la antigua ciudad de Tartessos.

Experto en el estudio de las fuentes clásicas, A. Schulten, comienza relacionando topónimos antiguos con lugares actuales pretendiendo, de esta manera, ubicar antiguos asentamientos en el curso y la desembocadura del Guadalquivir, para posteriormente excavarlos. Tras estos intentos A. Schulten no consiguió localizar la mítica ciudad de Tartessos, pero sí consiguió demostrar dónde no estaba a partir de su intensa labor arqueológica de campo, al tiempo que despertaba el interés por este período histórico, el cual ha llegado hasta la actualidad, y demostraba que aunque las fuentes escritas pueden ayudarnos a encontrar el camino para descubrir ciudades, objetos y culturas, que hasta entonces se creían míticas, no es sino a través del trabajo arqueológico como es posible probar la veracidad de los textos.

Si las investigaciones sobre la cultura de Tartessos, en general, pueden considerarse relativamente recientes ya que el primer hallazgo no se produjo hasta mediados del siglo XX, con el descubrimiento del yacimiento de El Carambolo, a partir del cual fueron surgiendo otros, todos en la cuenca del Guadalquivir, en Extremadura, concretamente en el valle medio del Guadiana, la investigación es aún más reciente ya que no fue hasta finales de la década de los años 70 del pasado siglo, con el descubrimiento de la necrópolis de Medellín, considerada de época orientalizante, y los posteriores hallazgos de los yacimientos de Cancho Roano y La Mata, cuando comienza a relacionarse esa zona con la Cultura de Tartessos, si bien de una manera cauta debido a las muchas incógnitas sobre esa cultura y sus pobladores que solo se irán desvelando a medida que se vayan estudiando nuevos yacimientos.



Aunque inicialmente se pensaba que Tartessos era una ciudad indígena que comerciaba con los mercaderes fenicios en el intercambio de metales, y que su cultura se vio reforzada con las influencias de éstos, en la actualidad la hipótesis de que realmente se trata de un espacio geográfico gana cada día más adeptos.

Pero ¿cómo llegaron los Tartessos a tierras extremeñas? Como hemos indicado anteriormente existen varias hipótesis, una defiende que a pesar de ser un pueblo eminentemente marítimo, cuyas relaciones comerciales se basaban fundamentalmente en el comercio de metales (plata y estaño) que obtenían en su entorno y del comercio con las actuales Islas Británicas e Irlanda, lo cierto es que también desarrollaron rutas hacia el interior peninsular, prueba de ello son los edificios de Cancho Roano (Zalamea de la Serena), La Mata (Campanario), la necrópolis de Medellín o el tesoro de Aliseda (Cáceres). Esas rutas ponían en relación el sur peninsular con Galicia, punto estratégico desde el que obtenían estaño y ámbar a través del intercambio que los pueblos de la actual Galicia hacían con los pueblos del norte, con Britania y con los valles del Rin y del Elba.

La otra hipótesis defiende que el pueblo tartésico, asentado en el suroeste peninsular, se especializó tanto en el comercio de metales que fue deficiente de mano de obra y de materias primas agrarias para el sustento de una población que había crecido en demasía. Esas carencias darían lugar a su expansión hacia el interior peninsular en busca de productos agrícolas para alimentar el exceso de población, lo que les hizo expandirse hacia las fértiles tierras del Guadiana.

Estas relaciones dieron lugar a la expansión de la cultura tartésica hasta las cuencas del Guadiana, del Tago y zonas de Portugal, por lo que se incrementó su territorio y sus influencias de manera extraordinaria hasta que a finales del siglo VI a.C. la cultura tartésica entró en crisis, si bien será una crisis que afecte fundamentalmente a su núcleo inicial, el valle del Guadalquivir, y no tanto al valle del Guadiana, que en esos momentos vivían un período de auge que permitió postergar la crisis en esa zona hasta la transición entre los siglos V y principios del IV a.C.

Durante esos dos siglos la cultura tartésica siguió evolucionando en sus asentamientos del interior dando lugar a nuevas relaciones comerciales basadas más en intercambios de productos agrícolas que de metales. Esa especialización agrícola desembocó en el establecimiento de un nuevo contexto social que condujo a un nuevo



tipo de relaciones entre “señores y campesinos” y a una nueva organización territorial tal y como se puede apreciar en el estudio del yacimiento de La Mata (Campanario). Cuando en el tránsito de los siglos V al IV a.C. la crisis llegue al valle del Guadiana, el *palacio-santuario* de Cancho Roano y la *casa señorial* de La Mata sufrieron el abandono de una manera metódica y premeditada. Las razones de dicho abandono aún están por determinar, aunque existen varias hipótesis que inciden tanto en el empuje de los pueblos del norte (celtas), como en una gran epidemia o un posible período prolongado de climatología adversa.

Comprender lo que sucedió hace ahora 2.500 años es algo que solo los trabajos arqueológicos y el estudio de sus hallazgos (estructuras, cerámicas, restos animales, palinología, carpología, C¹⁴, etc.) pueden ayudar a desvelar, tal y como se hace en la actualidad en los estudios que se están llevando a cabo en uno de los yacimientos de nuestra ruta, Casas del Turuñuelo, que con solo un 20% de su espacio excavado constituye uno de los mayores alicientes para llegar a entender incógnitas como su organización social y espacial, las relaciones con otros pueblos, cuáles eran sus conocimientos técnicos, etc.

5.1. DOCUMENTACIÓN DE LOS YACIMIENTOS SELECCIONADOS PARA LA VISITA

A través de los yacimientos propuestos para la visita guiada pretendemos dar a conocer una cultura, la de Tartessos, que como hemos señalado en párrafos anteriores aparece para la investigación arqueológica en fechas relativamente recientes ya que los hallazgos se producen a partir de la mitad del siglo XX con el descubrimiento del Tesoro de El Carambolo (Camas, Sevilla) (Carriazo, 1978).

5.1.1. PALACIO-SANTUARIO DE CANCHO ROANO (ZALAMEA DE LA SERENA, BADAJOZ)

Este yacimiento, datado entre los siglos VII y V a.C., nos aporta información sobre la organización política, social y religiosa de la cultura tartésica. Inicialmente los estudios llevados a cabo por Juan Maluquer (Celestino et al., 1986: 388) apuntaban a que este era un edificio religioso, un santuario, debido a la existencia de una estancia con un altar

sagrado que se mantiene en el tiempo a pesar de los cambios estructurales que sufre la construcción, concretamente tres fases constructivas. Sin embargo, la comparación de su estructura arquitectónica con otros templos, como el Templo Solar de Lachish o el Templo de Beth Shan (ambos en Israel), muestra que se trata de edificios similares, un patrón que llegaría al mundo tartesio a través de las relaciones comerciales con los fenicios. Esa influencia constructiva se generalizó en el núcleo principal de tartessos, el valle del Guadalquivir, como por ejemplo en El Carambolo, y posteriormente se implanta en su periferia como son los casos de Cancho Roano y La Mata en Badajoz y Fernao Vaz en Portugal (Fernández y Rodríguez, 2007: 188-195).

Hemos de tener en cuenta que en Oriente Próximo y en la zona del Mediterráneo centro-oriental los templos o santuarios cumplían una doble función, la residencia del rey (función política) y, por otro lado, era el lugar de almacenamiento de excedentes y de su comercialización (función económica).

En 1990 M. Almagro (Fernández y Rodríguez, 2007: 243) prefiere llamar a estos edificios “palacios” ya que en ellos se pueden apreciar no sólo las estancias dedicadas al culto sino también dependencias destinadas al ámbito privado, político y al económico. Posteriormente, en 2001, J. Jiménez (Fernández y Rodríguez, 2007: 244) defiende una condición aristocrática para el edificio que ha llegado a nosotros (su última fase) ya que los estudios de esos años atestiguaban un cambio en el contexto social y de poder de Tartessos. Sin embargo, en 2003 S. Celestino (Fernández y Rodríguez, 2007: 243) avalado por los últimos trabajos realizados en el yacimiento, mantiene el carácter cultural del mismo en base a sus paralelismos con los edificios religiosos de Próximo Oriente y por cómo los Tartessos pusieron fin a esos templos de culto, de manera premeditada: los quemaban y posteriormente los sepultaban con arcillas y tierra, abandonando en ellos incluso los objetos de valor.

5.1.1.1. La información arqueológica

5.1.1.1.1. Antecedentes

El yacimiento se sitúa en el término municipal de Zalamea de La Serena (Badajoz), a unos 40 m. del arroyo Cagancha, afluente del río Ortigas, el cual desemboca en el río Guadiana a la altura de Medellín.



A mediados de los años '50 del pasado siglo XX se lleva a cabo la reparcelación de la finca denominada Cancho Roano, perteneciente a Zalamea de La Serena, para su posterior venta a los vecinos del pueblo. En esta finca existía un montículo, la Torruca, que los vecinos asociaban a un antiguo horno de tejas debido a la presencia de gran cantidad de cenizas y fragmentos de cerámica en su entorno. El montículo quedó dividido en dos con la reparcelación, siendo una parte adjudicada a D. Jeromo Bueno, quien tenía decidido allanar la elevación para hacer un huerto. En su intento de retirar su parte del túmulo con el arado se topó con los muros de adobe y viendo que las paredes que encontraba eran grandes y pesadas desistió. Años más tarde lo volvió a intentar con una excavadora, este hecho dio lugar a la extracción de material cerámico, siendo amontonadas las piezas más grandes por el propio Jeromo y esparcidas las más pequeñas, entremezcladas con tierra, por el entorno.

Este suceso era conocido por los vecinos del pueblo, lo que hizo que llegase a oídos del maestro José Antonio Hidalgo, quién realizó una primera exposición de los materiales que Jeromo Bueno le había cedido. Posteriormente, esos restos pasaron al Museo Arqueológico Provincial de Badajoz. En 1978 el director del museo publica un informe para dar a conocer la preocupante situación del yacimiento y la relevancia que el mismo podía tener debido a los materiales que habían llegado hasta él.

Será también en 1978 cuando el Ministerio de Cultura le encomiende a Juan Maluquer, director de la Subdirección de Arqueología, una exposición sobre la *Prehistoria y Protohistoria de Extremadura*, proceso durante el cual conoció el relato sobre los materiales y el túmulo de Cancho Roano, lo que despertó su interés tanto por los elementos depositados en el museo como por conocer *in situ* el yacimiento. Tras la visita al mismo acordaron la necesidad de su excavación para evitar la pérdida de sus estructuras y de más material.



Fig. 3: Acceso y Centro de Interpretación de Cancho Roano (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 4: Santuario de Cancho Roano (Foto P. Rebollo, 2019)

5.1.1.1.2. La excavación y sus resultados

Las excavaciones comenzaron en octubre de 1978, prorrogándose de forma interrumpida hasta su puesta en valor en el año 2001, en el que se muestra al público, siendo declarado Monumento Histórico-Artístico en 1986. Los trabajos arqueológicos exhumaron un edificio cuya tipología era desconocida hasta ese momento tanto en Extremadura como en el resto de la Península Ibérica, y que se caracteriza por:

1. Estar orientado al Este.
2. Presentar un cuerpo principal con forma cuadrangular, de 24 m. de lado aproximadamente, compuesto por 11 estancias en su interior y rodeado por una terraza ligeramente inclinada, de unos 2 m. de ancho por 2'5 m. de altura.
3. La cimentación de sus muros principales está construida en piedra, sobre la que se levantan paredes de adobe que conservan hasta 4 m. de altura; tabiques divisorios en el interior, también de adobe.
4. El edificio conserva el mismo espacio sagrado (H7) en las distintas fases constructivas.

Los restos arqueológicos que hoy se conservan son del último edificio que se construyó y datan del siglo V a.C. Cancho Roano presenta una peculiaridad única hasta el momento, la amortización llevada a cabo en cada una de las fases constructivas a la hora de levantar la siguiente edificación encima, este hecho ha dado lugar a la mejor conservación y conocimiento de los diferentes edificios que se superponen en el mismo espacio, correspondientes a distintas fechas aunque todos ellos consecutivos hasta su



destrucción final. En Cancho Roano se construyeron cuatro edificios sobre la misma superficie, cuyas características por orden cronológico son:

- a. El primero de ellos, denominado **Cancho Roano “D”**, que se corresponde con una estructura con forma ovalada realizada en rocas y adobe, datada en el siglo VII a.C. Inicialmente se pensó que se trataba de una cabaña (Celestino, 2001a: 25) pero el hecho de que esa zona se haya respetado en posteriores construcciones también hizo pensar en una tumba de un personaje relevante o bien un lugar de carácter sacro.
- b. El segundo, denominado **Cancho Roano “C”**, del que sólo podemos observar la habitación principal (H7) (ver anexo fotográfico, fig. 11). Esta estancia marca el patrón que debe seguir la construcción del edificio en torno a ella. Es la fase menos conocida debido a la construcción posterior sobre él.
- c. El tercero, denominado **Cancho Roano “B”**. Al igual que en el caso anterior se mantuvo la estancia principal (H7) en la que se ubicó un altar con forma de lingote chipriota o piel de toro extendida (se puede ver una reproducción del mismo en el Centro de Interpretación). De esta fase constructiva son las habitaciones H1 y H11, la gran terraza adosada al edificio, con carácter perimetral y el sistema de canalizaciones para favorecer el desagüe. A esta época también corresponden las estructuras que aparecen debajo del sector Sur, entre ellas un horno (ver anexo fotográfico, figs. 12, 13, 14 y 15).
- d. El cuarto y último, **Cancho Roano “A”**, presenta una planta de edificio algo diferente a las anteriores aunque respetando el espacio de las habitaciones previas, con la excepción de la estancia H7. Se amortizó y se construyó un pilar en la zona sacra, el cual además de ejercer de apoyo para la planta alta también sirvió de referencia para construir el altar sacro en el piso superior. En esta fase constructiva se lleva a cabo la ampliación de la terraza perimetral, lo que conlleva la reconstrucción de las habitaciones que rodean el edificio así como de las canalizaciones de agua (ver anexo fotográfico, figs. 16 y 17). Además, se levantan las torres que flanquean la entrada y se excava un pozo en el patio (H12).



Fig. 5: Maqueta del sito de Cancho Roano (Fotos P. Rebollo, 2019)

Estancias de Cancho Roano “A” (fig. 6):

- i. Entrada (H1): Da paso tanto al corredor como al piso superior a través de una escalera de adobe (ver anexo fotográfico, fig. 18).
- ii. Vestíbulo (H2): A través de éste se da paso al resto de las estancias.
- iii. Área de ofrendas (H3, H4, H5 y H6): Estancias donde se guardaban los objetos de culto del santuario, además de telares y pesas de telar (ver anexo fotográfico, figs. 19 y 20).
- iv. Espacio sagrado (H7): Es una de las habitaciones más grandes del edificio (41 m²), no conserva ninguna puerta y en su interior se mantiene el zócalo de las paredes realizado a base de lajas de pizarra, lo que nos hace pensar (Celestino, 2001a: 45) que no había puerta y que posiblemente se accediera a él por una escalera, posiblemente de adobe (ver anexo fotográfico, fig.12). Como se indicó anteriormente, esta dependencia se amortizó con tierra, conservándose un pilar en el lugar del altar que además de servir de referencia para marcar la zona sacra en el piso superior sirvió de sujeción del mismo. Los elementos materiales hallados sobre la amortización de esta sala son los correspondientes al piso superior, cuya destrucción dio lugar a su dispersión por las habitaciones de la planta baja,

encontrándose joyas, bronce, cerámicas de importación, escarabeos, ponderales de bronce, betilos, etc...

- v. Almacén (H8, H9 y H10): El suelo de esta habitación no estaba pavimentado con arcilla sino sólo preparado con tierra apisonada, aunque sí conserva el zócalo revestido de lajas de pizarra con el fin de evitar la humedad, debido a su carácter de depósito de alimentos (ver anexo fotográfico, figs. 21 y 22).
En H8 se encontraron elementos de arreos y atalajes de caballos, así como otros recipientes de bronce, como jarros y calderos. La mayoría de las cerámicas halladas son de lujo, de importación. H9 y H10 estaban llenas de ánforas.
- vi. Zona residencial (H11): Es una de las habitaciones más amplias del edificio (11 m²), sus paredes enlucidas con caolín blanco y el suelo y zócalo enlucidos con lajas de pizarra (ver anexo fotográfico, fig. 13). El inventario de objetos recuperados en esta sala está integrado por piezas de joyería, cuentas de collar realizadas con pasta vítrea, marfiles,...
- vii. Patio (H12): Presenta forma en U, con tres de sus lados rematados con banquetas de 1'5 m. de ancho y 1 m. de alto. El suelo está recubierto con arcilla rojiza. En la parte central se excavó un pozo, de 5 m. de profundidad, que aún hoy mantiene agua (ver anexo fotográfico, figs. 23, 24, 25 y 26). La esquina noroccidental del patio es la única entrada al edificio, tiene 5 escalones elaborados en piedra con una altura total de 1'40 m, pudiendo realizar las funciones de vestíbulo-recibidor. Entre los objetos encontrados en este patio destacan una sierra de talar, clavos, punzones, cuchillos, hoces, ánforas y hasta una treintena de molinos de mano.

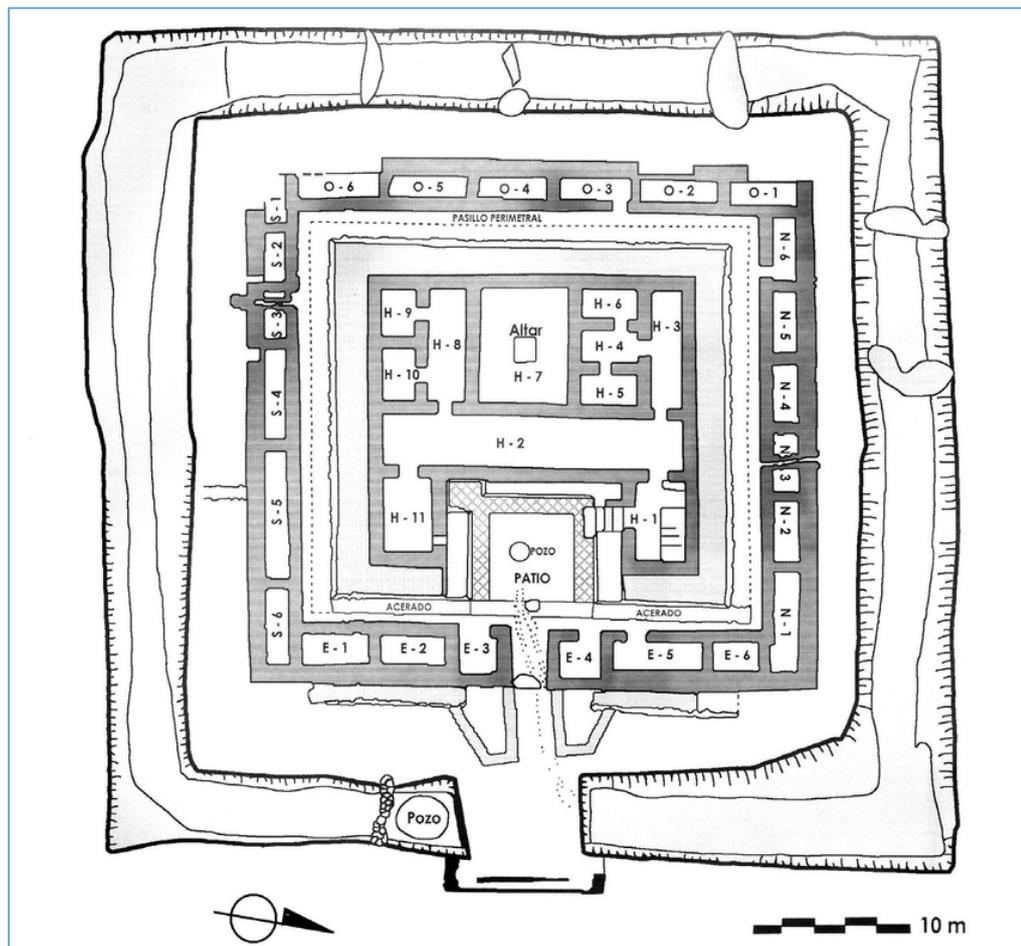


Fig. 6: Planta del sito de Cancho Roano (S. Celestino, 2001)⁴.

A continuación pasamos a describir brevemente las habitaciones de los sectores que rodean el edificio principal (fig. 7); se trata de almacenes paralelos a los laterales del edificio principal los cuales presentan forma rectangular y están separados de las estancias anteriores por el corredor que rodea el perímetro de éstas.

- a. **Sector Norte:** Constituido por seis habitaciones alargadas, en dirección Norte-Sur, con un ancho de hasta 3 m. Las tres primeras naves (N1, N2 y N3) son las que presentan peor estado de conservación, fueron amortizadas con guijarros y posiblemente estuvieran en desuso. Las naves N4, N5 y N6 son las que presentan un cambio en la cimentación, más profundidad y mejor ejecución. En ellas

⁴ Si bien esta planta fue publicada por Sebastián Celestino (2001), la hemos obtenido del trabajo de Fernando Prados Martínez (2010).

- aparecen poyetes adosados a la pared y objetos de gran relevancia como restos de copas griegas y de un vaso de alabastro, un juego de ponderales circulares de bronce, jarros y calderos también en bronce, destacando la gran cantidad de restos de cenizas y carbones procedentes del incendio final.
- b. **Sector Oeste:** También compuesto por seis habitaciones de 1'5 m. de ancho y unos 3'80 m. de largo, los suelos están pavimentados con arcilla rojiza y en su interior conservan poyetes. Las habitaciones mejor conservadas son O1 y O2, situadas más al Oeste. En O1 aparecieron objetos relevantes, como un caballo de bronce de gran factura, plato y olla pequeños, ánforas, pesas de telar, alfileres y fíbulas, entre otros. En O2 abundan los recipientes de pequeño tamaño como las copas griegas, una cajita de hueso que en su interior guardaba platos tipo “margarita” y agujas. Entre la cerámica griega destaca un *kylix*, una lucerna de barniz rojo y un *skyphos*. En O3 se encontraron restos cerámicos de factura local correspondientes a orzas, ollas, unguentarios, así como cuencos, platos y ánforas. También hay presencia de objetos de bronce, como agujas y punzones, y restos de un telar (carbones y unas 30 fusayolas). Finalmente, destacar los afiladores de roca para las herramientas de cortar y trabajar la tierra. Las estancias O4, O5 y O6 son las que muestran un peor estado de conservación y las que proporcionaron un menor número de hallazgos, destacando la presencia de restos de la estructura del telar carbonizado así como platos y restos de ánforas y vasos de mediano tamaño.
- c. **Sector Sur:** Fue la zona que más sufrió los daños de allanamiento por el dueño de la finca; aun así se pueden diferenciar las habitaciones de este lateral. Además, debido al arrasamiento del terreno se ha podido documentar parte de las estancias que formaban parte del Cancho Roano B, que se dejaron vistas para el disfrute del visitante (ver anexo fotográfico, figs. 14 y 15).
- d. **Sector Este.** Lo más importante de este sector es que tiene la puerta principal para entrar al edificio y que en los dos paramentos que conforman dicho sector se levantan dos cuerpos con forma poligonal, como si fuesen torres defensivas. La base de la estructura se realizó en piedra y las paredes, que no se conservan, en adobe. En este sector destacar el hallazgo una estela de guerrero a la que se le dio la función de peldaño o escalón, para el acceso al santuario, una circunstancia que

ha dado lugar a que haya perdido parte de su representación (guerrero, escudo, espada y peine).

Y finalmente, rodeando todo este magnífico edificio, un foso.

LEYENDA

- a. *Sector Norte
- b. *Sector Oeste
- c. *Sector Sur
- d. *Sector Este

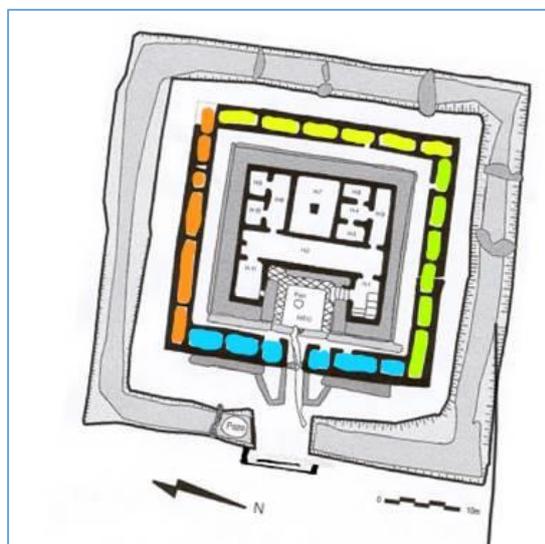


Fig. 7: Planta de las Secciones de Cancho Roano (Obtenida de la página web del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz⁵)

5.1.1.1.3 El entorno

Cancho Roano se encuentra situado en la comarca de La Serena, a 10 km. de Zalamea de la Serena, término municipal al que pertenece. Es un terreno llano, adeshado, aunque actualmente en sus alrededores podemos ver zonas cultivadas de olivo, cereal y también de aprovechamiento ganadero. A escasos 40 m. del yacimiento discurre el arroyo Cagancha, factor clave para la obtención de agua teniendo en cuenta que Cancho Roano está alejado del Guadiana, a diferencia de Medellín, La Mata o Casas del Turuñuelo.

Del estudio de los restos de carbones, pólenes y semillas recuperados en el yacimiento se ha podido saber lo se almacenaba en él (Celestino, 2001a: 49): vino, miel de jara, habas, trigo, almendras y piñones, entre otros. Sin embargo, las prospecciones realizadas en un radio de 1 km. a la redonda aportan una información importante en cuanto a su entorno: “... *adolece de un poblamiento estructurado en su entorno y se ubica en un paisaje de bosque que limita la capacidad agrícola, ..., desempeñó una función*

⁵ Cancho Roano. Museo Arqueológico Provincial de Badajoz. Recuperado de <https://museoarqueologicobadajoz.juntaex.es/web/view/portal/index/standardPage.php?id=158>. (22/01/2019)

*suprarregional de marcado carácter comercial, mientras los amplios espacios reservados al culto, los complejos rituales documentados y su propia destrucción no dejan duda sobre su importante función religiosa”.*⁶ (Celestino, 2011: 303)

5.1.2. CASA SEÑORIAL O CASA ARISTOCRÁTICA DE LA MATA (CAMPANARIO, BADAJOZ)

Datada entre los siglos VI y V a.C., en ella podremos apreciar las relaciones sociales y económicas de los Tartesios. En el siglo VI a.C. se produce una gran crisis en el núcleo principal de Tartessos, el valle del Guadalquivir, que no llega al valle medio del Guadiana, por hallarse en su etapa de mayor apogeo; no obstante, sí se aprecia un cambio en el contexto social ya que a partir de ese momento los grandes señores, dedicados fundamentalmente a las actividades agro-ganaderas, administrarán su propia justicia y poder en sus dominios y sobre las personas que en ellos viven. A su vez, estos grandes señores dependían de un poder central administrado desde un centro común situado en la antigua Conisturgis, la actual Medellín (Badajoz).

En el caso de La Mata, el edificio con sus torreones, su foso, la orientación, etc., guardan relación con el edificio de Cancho Roano, por lo tanto lo sencillo sería considerar que sus funciones fuesen también de santuario; sin embargo, determinados restos arqueológicos, tales como la cantidad de ánforas y molinos de mano, los restos de semillas o la falta de objetos de culto, nos hablan de actividades fundamentalmente económicas y de habitat. La hipótesis que la interpreta como la casa de un aristócrata está avalada por los trabajos de prospección a los que se sometió la zona dependiente del yacimiento; en un radio de 5 km. apareció un número significativo de cabañas en las que vivirían familias que se dedicaban al cultivo y la ganadería, dependientes del señor aristócrata, algo que no sucede en Cancho Roano donde los estudios de prospección no hallaron evidencias de cabañas que dependieran de Cancho Roano, aunque sí de época romana. Este hecho avala la hipótesis de que La Mata fuese una casa señorial del aristócrata de aquel territorio.

⁶CELESTINO. S., (2011): Arqueología Protohistórica de la Serena. Proyecto Nacional de I+D HAR2009-10666 “Entre el Atlántico y el Mediterráneo: contraste de dinámicas en la evolución histórica del paisaje en el occidente peninsular a través de la Arqueología. Nº 37-38, pp 297-305. Recuperado de <https://revistas.uam.es/cupauam/article/view/1142/1102> (15/06/2019)

5.1.2.1. La información arqueológica

5.1.2.1.1. Antecedentes

Situado a medio camino entre Medellín y Cancho Roano, La Mata pertenece al término municipal de Campanario (Badajoz). Durante años ha sido uno de esos túmulos o elevaciones del terreno característicos del paisaje, peculiar en el valle medio del Guadiana. Sus habitantes lo han conocido comúnmente como el “montón de tierra grande” para diferenciarlo de otro, que dista a menos de un kilómetro, denominado “montón de tierra chico”. Data del siglo V a.C. y sus referencias escritas más antiguas proceden del siglo XVI, en la mención que Fray García de Cortes y el maestro Fray Rodrigo de Cabrera hacen sobre las posesiones de la Iglesia de la Visitación de Santa María de la Nueva de Campanario, en 1549⁷ (Rodríguez *et alt.*, 2007: 71).

En 1930 la Dirección General de Bellas Artes (Rodríguez *et alt.*, 2007: 72) aprobó la realización de una intervención arqueológica en el “montón de tierra chico”, dirigida por D. Virgilio Viniegra. Las conclusiones de dicha intervención no tuvieron especial relevancia ya que no aparecieron en ningún noticiero de esos momentos. Se sabe que aparecieron restos cerámicos y material quemado (cenizas y huesos) por el testimonio oral de uno de los participantes en esas excavaciones, D. Juan Sánchez de Tena⁸, pero estos restos nunca fueron depositados en el entonces Museo Provincial de Badajoz.

En 1980, Pierre Sillières a su paso por esta comarca advierte de la importancia de preservar el denominado “montón de tierra grande” por considerarlo de época ibérica. Posteriormente, en 1985, este túmulo se incluyó dentro del listado de sitios de poblamientos protohistórico de la zona (Rodríguez y Ortiz, 1989: 45 y ss.). Entre 1990 y 1994 se realizó una valoración estratigráfica del lugar que confirmó la posible existencia de un edificio de características similares a Cancho Roano, por lo que se elaboró un proyecto para llevar a cabo su excavación e investigación así como su posterior conservación y difusión (Rodríguez *et alt.*, 2007: 73).

⁷ Rodríguez A, & VV. (2007): La “señorialización del campo” postarqués en el Guadiana medio: El edificio protohistórico de La Mata (Campanario, Badajoz) y su territorio. Recuperado de https://academia.edu/37155418/la_señorializacion_del_campo_postarquesa_en_el_Guadiana_Medio_el_edificio_protohistorico_de_La_Mata_Campanario_Badajoz_y_su_territorio. (04/15/2019)

⁸ Idem



Fig. 8: Acceso al yacimiento de La Mata (Foto P. Rebollo, 2019)

5.1.2.1.2. Excavación y sus resultados

Las excavaciones desarrolladas entre 1990 y 2002 (Rodríguez y otros, 2007: 77) sacaron a la luz un edificio de doble planta, realizado con muros de mampostería, orientado hacia el Este, con dos torreones rectangulares en su fachada y un potente contrafuerte de adobe en su cara Oeste, que además conserva el terraplén y el foso. Los muros que se conservan tienen hasta 3 m. de altura, aunque posiblemente su altura máxima fuera de 7 m. ya que, como hemos dicho anteriormente, era una construcción de doble planta.

En el edificio pueden diferenciarse tres etapas constructivas cuya funcionalidad queda ligada a los materiales en ellas encontrados (fig. 9):

- 1º. A la **primera fase** constructiva corresponde el cuerpo principal del edificio, de planta cuadrangular, de unos 21 m. de lado, constituido por un pasillo o corredor transversal (E4) con dirección Norte-Sur y seis estancias alargadas (E1, E2, E7, E8, E9 y E6) con dirección Este-Oeste, cuyas características son:
 - El corredor transversal (E4), orientado Norte-Sur: Su ambiente diáfano revela su función principal, la comunicación con el resto de estancias del edificio. Sin

embargo los hallazgos encontrados en él nos desvelan una segunda funcionalidad, ejemplo de ello es el **lagar de vino** situado en la zona más septentrional de la sala. El lagar está compuesto por una base de piedras, con un cuerpo de adobe y con forma de balsa que presenta una pequeña abertura central. Toda la balsa está recubierta por un fino enlucido. Sobre la balsa iría un cuerpo o entarimado de madera (que no se conserva) sobre el que se pisarían las uvas, almacenándose el vino procedente de las mismas para posteriormente, por su abertura frontal, caer en un recipiente o vaso colector desde el que se trasvasaría a ánforas para su almacenaje (ver anexo fotográfico, figs. 27 y 28). En el centro del corredor también se recogieron muestras de carpuestos relacionados con trabajos de limpieza del cereal.

En el extremo meridional del corredor se encuentra el arranque de una escalera de la que sólo se han conservado los dos primeros peldaños, contruidos en adobe. Esta evidencia nos informa de una primera parte de escalera realizada en adobe y un segundo tramo posiblemente realizado en madera, del que solo se puede constatar el arranque de dos muros paralelos sobre los que irían los tramos de madera. Dicha escalera permitiría salvar una altura de aproximada de 3,20 m., a partir de la cual estaría situada la planta alta (ver anexo fotográfico, figs. 29 y 30).

- Estancias E1 y E2: Comunicadas entre sí pero sólo E2 tiene acceso al corredor. Según los materiales recuperados estas habitaciones concuerdan con un uso doméstico. En E1 se ha documentado un pequeño hogar, alrededor del cual se encontraron diversas piezas de cerámica, fusayolas y un cúmulo de bellotas. La E2 tiene gran relevancia por la presencia de un gran hogar central, que puede desarrollar la función de calentar y dar luz a la estancia así como zona de ritos o ceremonias del grupo. Además, también se encontró una zona de molienda y una mesa de adobe con hogar frontal (posible obrador), una segunda zona de moler y un pequeño horno. Por tanto, las actividades relacionadas con estas estancias serían: cocinar, almacenar, tejer, moler, etc., (ver anexo fotográfico, figs. 31 y 32).
- Estancias E7 y E8: Igualmente comunicadas entre sí donde sólo E7 tiene acceso directo al corredor. En este caso los materiales nos hablan de funciones de almacenamiento, por ejemplo en E7 se han encontraron alrededor de treinta

ánforas con resina en su interior, por lo que estarían dedicadas a contener aceite y vino, aunque en una de ellas se han encontrado restos de salazón. El resto de materiales se corresponden a una zona de molienda, un molino de gran tamaño que conservaba restos de cebada y un hogar pequeño en la zona de la entrada desde el corredor (ver anexo fotográfico, figs. 33 y 34).

En la E8, en sus extremos Este y Oeste aún se conservan las estructuras de almacenamiento o trojes (el de la zona Oeste es doble y el de la cara Este es simple), para guardar el cereal y habas, con capacidad de 1.200 litros. También aparecieron ánforas y vasos con restos de sus contenidos: yerbacujajo, hidromiel, aceite, así como un cesto de esparto con los restos de la trilla del cereal (ver anexo fotográfico, figs. 35 y 36).

- Estancias E9 y E6: En este caso es la E9 la que comunica con el corredor, no conserva ningún tipo de construcción y son las que menos restos de materiales presentan, una cantimplora de cerámica y tres ánforas con restos de miel o hidromiel, también granos de polen correspondiente a encinas, jaras y brezos (ver anexo fotográfico, fig. 37).

La E6, la más pequeña de todas, presenta en su cara Oeste una elevación de adobe a modo de zócalo de 0,35 m. de grosor, 3 m. de largo y 1,8 m. de ancho, pudiendo ser ésta la zona de descanso.

La planta superior, aunque no se conserva, por los restos del derrumbe se podría decir que tendría una distribución similar a la planta baja, estando relacionados los materiales con labores de textil, cocina y molinos de mano. Por la cantidad de molinos barquiformes encontrados es probable que la terraza superior se utilizase, en determinadas épocas del año, para moler cereal (ver anexo fotográfico, fig. 38).

2º. En la **segunda fase** constructiva se levantaron los torreones (E5 y E10):

- El Torreón 1 (E5) es una superestructura de adobe con un pequeño hábitat en su interior, pudiéndose acceder a él sólo desde el corredor transversal. Dentro posiblemente hubiese una escalera para acceder a la parte superior del torreón (ver el anexo fotográfico, fig. 39).

- El Torreón 2 (E10) posiblemente tuviese funciones de vestíbulo, pudiéndose acceder a él, en un principio, por el corredor principal, pero posteriormente se le abrió una puerta por su muro Norte. Su posterior ocupación en época romana dio lugar a que su muro Norte haya desaparecido y los muros Este y Sur hayan perdido la mayor parte de su alzado.
- A la segunda fase también corresponde el contrafuerte de adobe que recorre la mitad Noroeste, el flanco Oeste y la zona Suroeste del edificio. Esta construcción se ejecutó para soportar el empuje de los muros del edificio en esta zona. Los muros tendrían una altura aproximada de 7 m.

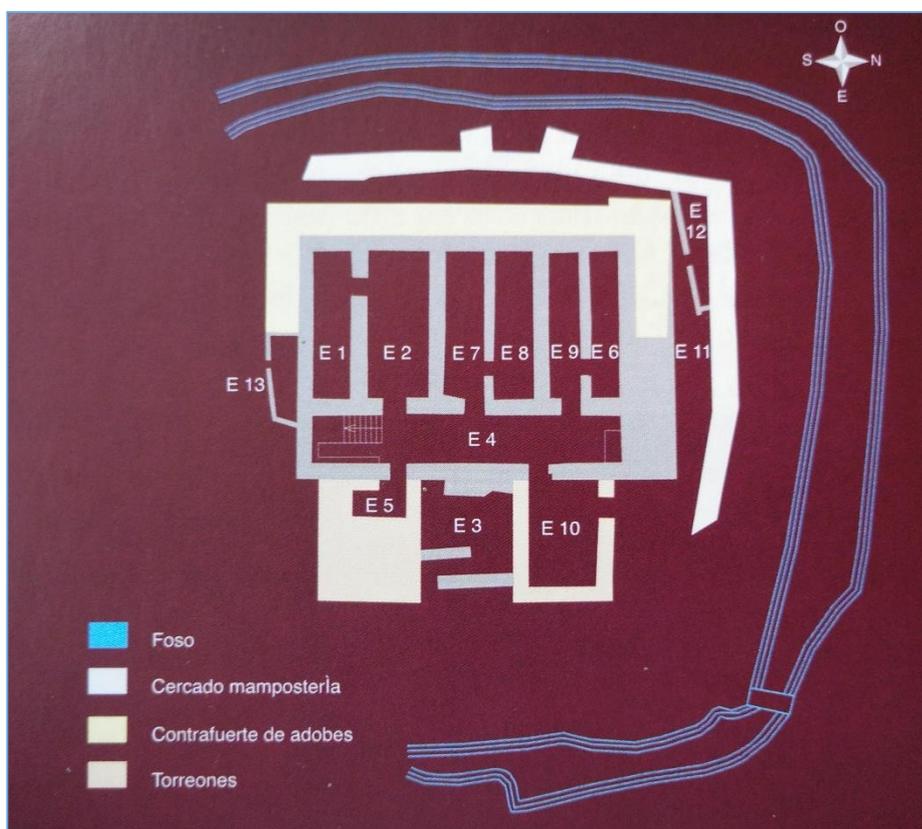


Fig. 9: Planta del yacimiento de La Mata (Foto obtenida del folleto de la Oficina de turismo de la Serena)

3°. A la **tercera y última fase** constructiva corresponde el cerramiento de la zona entre ambos torreones, la estancia E3, con entrada acodada, en su cara Oeste un banco y el suelo enlosado, por lo que podría ser un espacio de recepción (ver anexo fotográfico, fig. 40), la estancia E12 con forma trapezoidal y donde se han conservado restos de un hogar y zona de molienda, y la estancia E13 también con

forma trapezoidal pero de la que sólo queda el arranque de la primera hilera, debido a que esta zona es la que está más arrasada desde época antigua; por último, hacer referencia al terraplén y el foso.

Por las características señaladas La Mata puede considerarse una “gran casa señorial” o de un terrateniente (Rodríguez *et al.*, 2007: 84), perteneciente a la residencia de una gran familia compuesta por entre 15 y 30 individuos, la cual ejercería su poder en un radio de acción de unos 5 km. a la redonda, espacio en el que se han documentado restos de cabañas, que posiblemente estuvieron habitadas por un núcleo familiar pequeño dedicado a las tareas agrícolas y ganaderas y que dependía del señor que habitaba en La Mata, si bien se desconoce el tipo de “vasallaje” que pudo darse (Rodríguez *et al.*, 2007: 93-97).

5.1.2.1.3. El entorno

Como señalamos anteriormente, La Mata se encuentra a medio camino entre Medellín, perteneciente a la comarca de las Vegas Altas del Guadiana, y Cancho Roano, integrado en la Comarca de La Serena. Se sitúa sobre una pequeña loma junto al Arroyo del Torvisco, un cauce del arroyo Molar que desemboca en el Zújar, uno de los principales afluentes del río Guadiana.

A través del estudio de los restos carpológicos, palinológicos y antropológicos del yacimiento podemos tener información arqueobotánica de mediados del I milenio a.C. (Rodríguez *et al.*, 2007: 85 y ss.), destacando la presencia de encinares, alcornocales, bosques mixtos de frondosas y coníferas, y ripisilva, con alisos y acebos entre otros. Las zonas al norte del yacimiento, ocupadas por encinares y alcornocales, son las menos aptas para la agricultura por lo que se utilizaban para el abastecimiento de caza, madera y frutos silvestres. Las zonas al sur de La Mata, donde se encontraba el bosque mixto, tiene un suelo más profundo, húmedo y rico para la agricultura por lo que es la que más ha sufrido la acción antrópica para el cultivo de cereal, leguminosas, vid, olivo y otros árboles frutales.

En lo que respecta a los animales que habitaban estas zonas destacamos aves rapaces, corzos, ciervos, jabalís, conejos, perdices y liebres, entre otros.



5.1.3. NECRÓPOLIS DE MEDELLÍN (BADAJOZ)

Datada entre los siglos VII al V a.C., con el estudio de la necrópolis de Medellín, antigua Conisturgis, podemos conocer los ritos funerarios que practicaban en la cultura tartésica. El estudio de los hallazgos de la necrópolis de Medellín nos acerca al mundo funerario y sus ritos en esa época. Los investigadores asocian la necrópolis a un poblado que posiblemente estuvo ubicado en el cerro del Castillo, cerca de la desembocadura del río Ortigas al Guadiana, para controlar el vado de este río. Los sepulcros exhumados nos remiten a un tipo de ritual, el de la incineración, que es de influencia fenicia, el cual se adopta primero en el núcleo principal de Tartessos, en el valle Guadalquivir, para posteriormente extenderse a las zonas periféricas de Tartessos, como es el caso de la cuenca media del Guadiana.

Los enterramientos que se localizan en la necrópolis son fundamentalmente de dos tipos, en *urnas*, primero se quema el cadáver y luego se recogen los huesos y se depositan en una urna que posteriormente se entierra en un hoyo. La urna se tapa con un plato y sobre ese plato se coloca una piedra. Finalmente se rellena el hoyo con las cenizas, tierras y el ajuar funerario, y en algunos casos encima se coloca una capa de guijarros. El segundo tipo de enterramiento es el *bustum*, que es el lugar donde se procede a quemar el cadáver para posteriormente enterrarlo acompañado de un ajuar constituido por objetos pertenecientes a la persona fallecida.

La existencia de esta necrópolis dio lugar a que M. Almagro (Almagro *et al.*, 2006: 33), director de las diferentes campañas de excavación en el yacimiento, realizara varios sondeos en el Cerro del Castillo con la finalidad de localizar evidencias de la población que vivió allí, que a tenor de los ajuares funerarios hallados en la necrópolis debió de tener un tamaño e importancia considerable.

5.1.3.1. La información arqueológica

5.1.3.1.1. Antecedentes

La necrópolis de Medellín, datada entre los siglos VII-V a.C., se ubica al Suroeste del pueblo, en una zona fácilmente inundable en los períodos de crecida del río Guadiana. Actualmente dichas crecidas no se dan por la construcción de presas que posibilitan el

control del caudal del agua. La zona donde se sitúa la necrópolis se utiliza como campo de cultivo ya que el yacimiento se encuentra enterrado a más de un metro de profundidad.

El descubrimiento de la necrópolis se produjo en la década de los '60 del pasado siglo XX cuando, por casualidad, el dueño de la finca, D. José Barrueco, al abrir un surco para construir un pozo de riego encontró fragmentos de cerámica ática con decoración de figuras negras. José Barrueco no les dio gran importancia, de hecho no recogió ningún fragmento, siendo uno de sus acompañantes de la cuadrilla que construía el pozo quien guardó varios fragmentos de cerámica de barniz rojo, cerámicas grises, otras con decoración de pinturas a bandas y fragmentos de cerámica realizada a mano. Tiempo después una alumna de la Universidad Complutense de Madrid le entregó a su profesor de Historia Medieval, Julio González⁹, los fragmentos del *kylix* antes mencionados, quien posteriormente se los enseñó al profesor Martín Almagro Gorbea que los dató hacia mediados del siglo VI a.C. (ver anexo fotográfico, fig. 41). Este hallazgo despertó en M. Almagro y J. González la necesidad de saber dónde se habían encontrado estos restos e indagar sobre la ubicación del posible yacimiento, desplazándose a Don Benito donde hicieron averiguaciones que les llevaron a conocer al párroco de Mengabril, localidad ubicada a unos 5 km. de Medellín. Dicho párroco guardaba en su casa fragmentos de cerámicas romanas, monedas y otros materiales que solía recoger en sus paseos por el campo. Por avatares del destino uno de esos fragmentos, con la representación de Zeus con un haz de rayos (ver anexo fotográfico, fig. 42) pertenecía al *kylix* cuyos fragmentos poseían M. Almagro y J. González, quienes se desplazaron a Medellín y efectuaron pesquisas hasta que conocieron al dueño de la finca, hablaron con él y visitaron el lugar donde se produjo el hallazgo. En la visita a la finca localizaron las huellas de cremaciones con restos de cerámicas a su alrededor, por lo que era evidente que se trataba de una necrópolis, hecho que dio lugar a que M. Almagro solicitara el permiso necesario para su excavación a la Comisaría General de Excavaciones.

5.1.3.1.2. La excavación y sus resultados

⁹ ALMAGRO, M., JIMÉNEZ, J., LORRIO, A., MEDEROS, A. & TORRES, M. (2006): La Necrópolis de Medellín. I. La excavación y sus hallazgos. Real Academia de la Historia, Madrid, pág. 21.

La aprobación de los permisos para la excavación permitió comenzar los trabajos de excavación en la primavera de 1969, con el beneplácito del dueño de la finca. Las excavaciones se llevaron a cabo en dos fases:

- **Campañas 1969 y 1970:** En primavera se realizó una prospección para posteriormente en otoño llevar a cabo la excavación centrándose las labores en el entorno del pozo. El objetivo del conjunto de las actuaciones fue determinar las características del yacimiento (ver anexo fotográfico, fig. 43).
- **Campañas de 1982, 1985 y 1986:** Su objetivo era obtener la máxima información posible de los “enterramientos” que allí había para conseguir una datación, o dataciones, lo más precisas posibles. En abril de 1982 la campaña estuvo dirigida por Ricardo Olmos Romera que era investigador del CSIC. En esta etapa se excavó en la zona al Sudoeste del área excavada en las campañas anteriores, más compleja por la superposición de enterramientos allí existente.

Los hallazgos de esta campaña fueron 7 enterramientos en urnas, 8 estructuras tumulares y 18 evidencia de hogueras¹⁰.

En 1985 (septiembre y octubre) la campaña estuvo dirigida por M. Almagro y A. Lorrio, profesor de la Universidad de Alicante. En esta fase se excavó la zona que unía el área excavada en 1969 y 1970 con la excavada en 1982, además de abrir cuatro sondeos de 6 m² en dirección Este-Oeste con el objetivo de delimitar la posible expansión de la necrópolis.

En 1986 (noviembre y principios de diciembre) se repite la misma dirección del año anterior. El objetivo en esta fase era delimitar la necrópolis, esta vez en dirección Norte-Sur, a través de varios sondeos. Como el resultado de los 4 primeros sondeos no dio el resultado esperado se optó por excavar en extensión. En esta última campaña aparecieron hallazgos relevantes dentro del conjunto de la necrópolis, tales como joyas de oro y plata entre ellas un medallón con escenas cosmológicas, una estela con inscripción tartésica, un conjunto de urnas y platos

¹⁰ALMAGRO, M., JIMÉNEZ, J., LORRIO, A., MEDEROS, A. & TORRES, M. (2006): La Necrópolis de Medellín. I. La excavación y sus hallazgos. Real Academia de la Historia, Madrid, pág. 26.

decorados con grafitos de gran interés para el conocimiento de la escritura tartésica, y restos óseos humanos.

De los resultados de las distintas campañas de excavación se pudieron diferenciar distintos tipos de enterramiento; las *urnas* en el interior de un hoyo o enterramiento secundario, denominado así porque una vez cremado el cuerpo se limpiaban los restos separando los huesos de las cenizas, se excavaba un hoyo en la tierra donde posteriormente se depositaba una urna con los restos de los huesos del difunto, sin cenizas, luego se cubría la boca de la urna con un plato, sobre el que se pondría una piedra para mayor estabilidad. Finalmente, se colmataba el hoyo cubriéndose en ocasiones con un enchachado de guijarros (ver anexo fotográfico, figs. 44 y 45).

Otro tipo de enterramiento presente son los *bustum*, o enterramiento primario, al hallarse en el lugar donde se había cremado el cadáver, por lo que una de sus evidencias suele ser los restos de carbones procedentes de la cremación.

Otra modalidad de enterramiento fue la *silicernia* o depósitos de ofrendas no relacionados con los ajuares de los individuos allí enterrados, sino más bien con un ritual generalizado. En muchas ocasiones estos enterramientos solían presentar un enchachado de guijarros (es cuando estos no están ordenados en forma de túmulo) o un túmulo (si presenta dicha forma).

Entre los materiales que aparecieron en la necrópolis destacan las urnas, platos y vasos grises, urnas decoradas con bandas rojizas, cerámica de barniz rojo, fíbulas, escarabeos, objetos de marfil (plaquitas, botones, clavos, peine), hebillas de cinturón, puntas de lanza de hierro, clavos y placas de bronce,..., (ver anexo fotográfico figs. 46 y 47).

La superficie total excavada en las distintas campañas fue de unos 370 m², aunque parezca poca superficie es un tamaño considerable teniendo en cuenta los pocos medios con los que se contó y la dificultad del terreno. La excavación de la necrópolis puso de manifiesto no solo dos tipos distintos de tumbas, que evidenciaban influencias tanto fenicias como atlánticas pero con un carácter propio, sino un tamaño y riquezas que hacía necesaria la búsqueda de la ubicación de la población relacionada con esta necrópolis, los *conios*, cuya capital era *Conusturgis*, asociada desde hacía años a Medellín, como afirma

y explica M. Almagro Gorbea en su trilogía sobre la necrópolis de Medellín¹¹. La búsqueda de la población dio lugar a que se realizaran varios sondeos por todo el Cerro del Castillo de Medellín que hasta la actualidad no han evidenciado la gran ciudad, de casi 10 ha., que se supone que debía ser la antigua Conisturgis. Sin embargo, en estos últimos años tras las excavaciones y puesta en valor del Teatro Romano de Medellín, la obligación de intervención arqueológica en todas las obras realizadas en Medellín están sacando a la luz restos que una vez estudiados aportarán importante información que ayudará a desvelar parte de esta historia.

5.1.3.1.3. El entorno

El territorio que actualmente rodea la población de Medellín poco tiene que ver con el que conocieron nuestros antepasados tartesios, cuya economía y sustento estaban basados en la agricultura, el pastoreo y la recolección de frutos silvestres que obtenían de las dehesas y bosques de carácter atlántico-mediterráneo que circundaban el territorio. A través de las relaciones con el núcleo principal de Tartessos, en el valle del Guadalquivir, se introdujeron cultivos como el olivo y la vid, que poco a poco le fueron restando terreno a las dehesas y bosques circundantes, el almendro y la higuera, estos últimos en menor medida.

La fertilidad de las tierras, así como el uso de acequias, dio lugar a que se generase abundante excedente de productos agrícolas, lo que supuso un enriquecimiento de los grandes señores, hecho que acarreó un cambio en las relaciones de propiedad de la tierra. Todos estos testimonios desembocarían en un considerable aumento de la población y a su vez la necesidad de ocupar territorios cercanos.

El paso de los siglos y de distintas culturas por el término de Medellín no ha hecho que pierda ese carácter eminentemente agrícola y ganadero. Sin embargo, a partir de 1950 con los distintos planes agrarios, entre ellos el Plan Badajoz, se han producido profundas transformaciones en el paisaje extremeño en general y en la cuenca del Guadiana en

¹¹ ALMAGRO, M., JIMÉNEZ, J., LORRIO, A., MEDEROS, A., & TORRES, M. (2006): La Necrópolis de Medellín I. La excavación y sus hallazgos. Real Academia de la Historia. Madrid.
ALMAGRO, M., JIMÉNEZ, J., LORRIO, A., MEDEROS, A., & TORRES, M. (2008): La Necrópolis de Medellín II. El estudio de sus hallazgos. Real Academia de la Historia. Madrid.
ALMAGRO, M., LORRIO, A., MEDEROS, A., & TORRES, M. (2008): La Necrópolis de Medellín III. Estudios analíticos. IV Interpretación de la Necrópolis. V el marco histórico de Medellín-Conisturgis. Real Academia de la Historia. Madrid.



particular debido a trabajos como el desmonte o el allanado de fincas. Estos trabajos en ocasiones han sacado a la luz yacimientos ocultos, como es el caso de Casas del Turuñuelo o Cancho Roano, y en otras los yacimientos han sido seccionados, como El Turuñuelo de Mérida o totalmente arrasados.

5.1.4. CASAS DEL TURUÑUELO (GUAREÑA, BADAJOZ)

Este yacimiento lo hemos elegido para que los alumnos y visitantes conozcan, comprendan y respeten no solo el trabajo arqueológico sino la importancia que ese tipo de actividad tiene para descifrar nuestra Historia en general y la de Tartessos en particular. Sólo un 20% de su superficie ha sido excavada, siendo uno de los yacimientos que más información pueden aportar en el futuro al conocimiento de la cultura de Tartessos, sus tradiciones, organización, sus relaciones con otros pueblos, sus ritos, etc., gracias al buen estado de conservación que presenta. Solo habrá que esperar a que las excavaciones sigan su curso y a que el estudio de sus materiales vayan descifrando las incognitas.

Entre los hallazgos más significativos realizados hasta la fecha destaca una gran sala con más de un centenar de platos, un altar y una “bañera”, una gran escalera de 2.5 m. de altura que abre la posibilidad de conocer un edificio de dos plantas y una gran hecatombe con los restos de 52 animales sacrificados.

5.1.4.1. Información arqueológica

5.1.4.1.1. Antecedentes

El yacimiento de Casas del Turuñuelo está situado en el término municipal de Guareña (Badajoz) muy cerca de la unión entre el Guadiana y su afluente el Guadámex. Son tierras pertenecientes a las vegas del Guadiana y por lo tanto muy fértiles para la actividad agrícola, dedicándose en la actualidad al cultivo de regadío (tomate, arroz, maíz,...). A pesar de ser una zona llana presenta un buen campo visual al Norte, Sur y Oeste; hacia el Este la sierra de Yelbes impide la conexión visual con Medellín y el Cerro Tamborrio.

Las primeras noticias sobre este túmulo son de 1986, cuando se daba constancia de este yacimiento en un estudio de Suarez de Venegas¹². Posteriormente, en 1997, Jiménez Ávila¹³ lo incluyó en su estudio de tipos de túmulos, donde Casas del Turuñuelo se incluye en el grupo de “*túmulos sin material*” debido a la carencia de restos cerámicos, así como de evidencias constructivas.

La segunda referencia sobre el túmulo de Casas del Turuñuelo aparecerá un año después, en 1998, cuando Rodríguez Díaz y Ortiz hicieron una búsqueda de paralelos conocidos de Cancho Roano y La Mata (Rodríguez y Ortiz, 1998). En 1997 se llevó a cabo una explanación del terreno circundante a Casas del Turuñuelo lo que dio lugar a que en los perfiles del túmulo se observaran carbones, adobes y restos cerámicos de cuencos grises y la base de una *kylix*. Este hecho cambió su inclusión de túmulos sin material (de J. Jiménez) a ser incluido como semejante a Cancho Roano y la Mata (Rodríguez y Ortiz, 1998: 243). Sin embargo, este descubrimiento no se vio acompañado de ninguna prospección ni sondeo para profundizar en su estudio.



Fig. 10: Túmulo de Casas del Turuñuelo (Foto P. Rebollo, 2019)

¹² CELESTINO, S. & RODRIGUEZ, E. (2017): Tartessos en Extremadura. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6161190> (01/21/2019)

¹³ JIMÉNEZ, J. (1997): Cancho Roano y los complejos monumentales postorientalizantes del Guadiana. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=114384> (01/21/2019)

No será hasta el año 2013 cuando, tras en una prospección para el estudio de “*el poblamiento del valle medio del Guadiana*”, Casas del Turuñuelo cobre realmente la importancia que merece.

5.1.4.1.2. La excavación y sus resultados

Como hemos señalado anteriormente en 2013 se llevó a cabo una prospección de alrededor de 23 túmulos del valle medio del Guadiana (Rodríguez, 2017: 24-42) cuyos resultados determinaron que 8 túmulos daban un resultado negativo, 4 posibles casos de estudio y 11 con resultado positivo. La selección de Casas del Turuñuelo para realizar estudios en él se debió a tres razones, fundamentalmente por su cercanía a Medellín, considerado el centro de control de toda esta parte del Valle del Guadiana, el tamaño del montículo y su estado de conservación y por la cantidad de material cerámico, adobes, carbones y cenizas que aparecieron en sus perfiles cuando se realizó la prospección.

Los trabajos de campo llevados a cabo desde 2014 hasta la actualidad por el Instituto de Arqueología del CSIC de Mérida apoyado por fondos FEDER de la Unión Europea así como por la Diputación de Badajoz, esta última es la que actualmente dedica partidas económicas para las campañas de excavación, consistieron en intervenciones de dos meses al año, unas veces en primavera y otras en otoño (ver anexo fotográfico, fig. 48).

La primera intervención (año 2014): Se centró en la limpieza de la capa vegetal, posteriormente la limpieza de varios de sus perfiles para sacar la secuencia estratigráfica de los mismos aprovechando la verticalidad de éstos. Finalmente se realizó un sondeo en la parte más alta del túmulo que además es la que está más a Oeste.

La limpieza de los perfiles dio a conocer en su lado Sur gran cantidad de limos y cantos rodados que eran el resultado de las crecidas del río hasta ese punto, que frenaba dicha crecida, pero además se observó el vencimiento de los muros hacia el Norte debido al empuje de esas crecidas; en la cara Oeste gran cantidad de material cerámico en sus perfiles y en la cara Norte se limpiaron dos muros que debían pertenecer a la esquina de una de las estancias del yacimiento o a un contrafuerte del edificio.

La segunda y tercera intervención (años 2015 y 2016): Esta vez dentro del Proyecto del Plan de Investigación I+D+i y los fondos FEDER de la Unión Europea. En estas fases se llevó a cabo la excavación de la habitación 100. Los resultados de estos trabajos son una habitación de unos 70 m² de planta rectangular, con unos muros de hasta 2 m. de grosor y en algunos puntos una altura de hasta 3 m. No presenta ninguna fosa de cimentación ni cimentación realizada en piedra por lo que los arqueólogos S. Celestino y E. Rodríguez pensaron que los gruesos muros hacían las veces de cimentación y muro. No se ha documentado ningún tipo de pilar o viga para la sujeción del techo, al igual que tampoco se ha documentado que hubiesen sido de ramas, por lo que queda abierta la hipótesis de que hubiese sido un techo plano o por aproximación de hilera, esto último, de ser así, sería algo inédito en este tipo de construcciones (ver anexo fotográfico, fig. 49).

Dentro de la misma estancia se pueden diferenciar tres espacios distintos. Por un lado la entrada a la zona Este de la habitación que conserva la puerta el acceso con restos de carbonos que posiblemente fuesen de su dintel, así como el umbral realizado de ladrillo de adobe de barro cocido; al entrar un suelo, apisonado, sobre el que había plaquetas finas de pizarra. En este espacio, en su cara Sur, apareció una “bañera” de 1,70 m. de larga (ver anexo fotográfico, fig. 50) realizada con la misma cal con la que se encalaban las paredes. Un segundo espacio donde aparece la piel de toro, en la zona central de la estancia, realizada con ladrillo de adobe y perfilada con finas lajas de pizarra. En este altar no se encontraron evidencias de que se quemara nada. Además, en la cara Norte de esta parte de la sala aparece un banco corrido adosado al muro Norte y un tercer espacio en el que el suelo aparece cubierto con losas de adobe cocido. En este espacio aparecieron alrededor de 100 platos y una pileta encajada en el suelo revestida de cal y rellena de arena de playa.

Entre los materiales que se han documentado de esta sala destacaremos la cerámica, en algunos casos de imitación griega, de tipo Cástulo, fragmentos de dos urnas, plaquitas de marfil, objetos de hierro y de bronce, restos de tejidos (esparto y lino) y semillas de cebada y trigo (ver anexo fotográfico, fig. 51).

La tercera intervención (año 2017): Lo más destacado de las labores de excavación llevadas a cabo en esa tercera intervención fue una enorme escalinata de 11 peldaños y una altura total de 2´5 m. Lo sorprendente de esta escalera son dos hechos;

por un lado, que está fabricada con una técnica constructiva y con unos materiales que, hasta la fecha, se pensaba que no se habían utilizado hasta época romana. Se trata de un mortero de cal y granito machacado que se ponía a fraguar y con el que construían los bloques a modo de sillares (ver anexo fotográfico, fig. 54). Algunos de esos peldaños están recubiertos de lajas de pizarra.

Por otro lado, el hallazgo de esta escalera, con referencia a la sala 100 (donde apareció el altar con forma de piel de toro) deja abierta la esperanza de que debajo de la sala 100 exista otra planta, algo que solo se podrá averiguar en campañas sucesivas.

Pero, además de esto, han aparecido restos de animales a ambos lados del final de la escalera, a modo de sacrificio final.

La cuarta intervención (año 2018): Si en 2017 se encontraban huesos de animales, en un principio de 19 individuos, entre los que predominaba el caballo, en esta campaña se pudieron catalogar un total de 52, en su mayoría caballos que aparecen en parejas y parecen tener las cabezas entrelazadas. También se documentaron huesos de vacas y perro. Otro de los hallazgos más significativos de esa campaña fue el hallazgo de un pedestal de mármol blanco, con ambos pies de una escultura (unos centímetros por encima del tobillo) (ver anexo fotográfico, figs. 52 y 53).

5.1.4.1.3. El entorno

El yacimiento se sitúa en un llano, como dijimos anteriormente, con una gran visibilidad de su entorno excepto por la zona Este donde la sierra de Yelbes le impide la conexión visual con Medellín.

Esta zona pertenece a la denominada Vegas Altas del Guadiana caracterizada por sus fértiles terrenos para labores agrícolas, a las que actualmente se dedica dicho terreno, concretamente al regadío. Sin embargo, sabemos que anteriormente existían más túmulos en sus alrededores pero al tener menor tamaño fueron rebajados para allanar el terreno y así aprovecharlo para el cultivo (algo similar a lo que intentó hacer Jeromo en su parte del túmulo de Cancho Roano, pero los muros del yacimiento se lo impidieron). No obstante, a pesar de ser un terreno muy fértil, justo donde se sitúa el yacimiento es una zona de pizarra y cornubianitas, y además la limpieza del túmulo descubrió por los aportes de limos y cantos rodados que en su zona sur, las aguas del Guadiana llegaban hasta esa



parte del yacimiento en sus crecidas, de modo que quedaba rodeado en parte a modo de una isla. Esa también es la razón por la que esta zona es tan rica para la agricultura, por los limos que durante años se han ido acumulando con las crecidas del río Guadiana y sus afluentes cercanos, Guadámez y Búrdalo.

A pesar de todo ello, el paisaje actual poco tiene que ver con el paisaje en que habitaron nuestros ancestros tartesios en este lugar. Gracias a los carporestos y la palinología y a los análisis que de los mismos se están llevando a cabo podemos saber que en el entorno había bosque de ribera, encinas y alcornoques.

6. DISEÑO DE LA RUTA

Como ya se ha indicado el objetivo principal de este TFM es diseñar rutas para que el visitante conozca una parte de nuestra Historia, muchas veces es cercana pero no por ello más conocida. El objetivo final es el conocimiento de la Historia *in situ*, descubrir cada uno de los yacimientos visitados, dejarnos transportar siglos atrás a través de la visita y de las explicaciones para comprender el modo de vida, los ritos y el día a día de los tartesios.

La forma de proyectar la información durante las visitas y las actividades se adecuará a la edad de los visitantes y a los conocimientos previos que tengan sobre esta etapa de la Historia.

El desarrollo de estas rutas contará con los permisos preceptivos y las autorizaciones que señale la legislación vigente de la Junta de Extremadura en general y, más concretamente, las indicadas por la Consejería de Cultura e Igualdad y la Dirección General de Patrimonio Cultural.

De una manera más concreta, planteamos dos tipos de rutas, una destinada a alumnos de Educación Secundaria y Bachillerato, la cual se realizará en un día, y otras destinadas a grupos de personas no necesariamente vinculadas al ámbito educativo, con un mínimo de 10 participantes. Estas últimas pueden tener una duración de un solo día o bien de un fin de semana (sábado y domingo).



Se han programado diferentes actividades durante las visitas ya que consideramos que es la mejor manera de aprender, en el caso de los alumnos, y de comprender en el caso de los mayores y más pequeños de la familia.

Para estos itinerarios contamos con nuestros propios medios de transporte (autobús y minibús) para que los visitantes se relajen y disfruten más del paisaje y las visitas.

6.1. RUTA PARA ALUMNOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA Y BACHILLERATO

Esta ruta se ha diseñado para poder recorrerla en una jornada y está pensada para poder incluirla en la programación de varias asignaturas (Historia, Geografía, Ciencias Naturales,...) como actividad extraescolar. La información expuesta durante la visita al yacimiento se ajustará a lo que nos hayan solicitado los profesores organizadores de la visita en función de los conocimientos previos de los alumnos, el objetivo buscado de la visita, etc.

Como ya se ha indicado la ruta se ha planteado para realizarla en una jornada en la que se visitará Cancho Roano, La Mata, Medellín y, si es posible, que coincida con el periodo de excavaciones de Casas del Turuñuelo. Aunque la necrópolis de Medellín no sea visitable, haremos una parada obligatoria para que entiendan la importancia del enclave desde el punto de vista del control del entorno, la importancia de vadear el Guadiana y la riqueza de las tierras que lo rodean. En caso de disponer de tiempo se podrá subir a visitar el Teatro Romano y el Castillo de Medellín.

6.1.1. Ruta 1A

09:00 Recepción de los alumnos en el yacimiento de Cancho Roano (Zalamea de la Serena). Se le entregará a cada uno un cuaderno de campo con una serie de actividades para ser cumplimentadas a lo largo del día.

09:10 Entrada en el Centro de Interpretación de Cancho Roano. Se les formularán una serie de preguntas introductorias, tales como:

-¿Quiénes eran los tartesios?



-¿A qué se dedicaban los tartesios?

-¿Quién era Argantonio?

-¿Cuál creéis que era su animal favorito?

Las respuestas pueden ir apuntándolas los alumnos en su cuaderno de manera que los visitantes podrán comprobar y contrastar los conocimientos iniciales con aquellos adquiridos a lo largo de la experiencia didáctica.

Tras esta pequeña lluvia de ideas haremos una breve introducción sobre quiénes eran los tartesios, cómo vivían, cómo se organizaban desde el punto de vista social, económico, político y religioso. Durante la explicación, en la que nos ayudaremos de los distintos paneles explicativos que rodean la sala, se les irán haciendo preguntas con el objetivo de que ellos comparen nuestras actividades laborales, políticas, religiosas, con las de nuestros antepasados tartesios.

09:30 Actividad VEO VEO. Nos situaremos alrededor de la maqueta del yacimiento, que cuenta con puntos iluminados de los elementos más destacados, que iremos seleccionando de manera aleatoria. Los visitantes tendrán que identificar lo que ellos creen que es el elemento seleccionado mediante la señal luminosa. Además, apuntarán aquello que les llame más la atención de todo lo que hayan visto en la maqueta.

09:45 Visita y explicación del yacimiento *in situ*. Tras una primera explicación sobre la importancia que tiene el saber comportarse y respetar el yacimiento para su conservación y futuro disfrute de otras personas, pasaremos a la visita. Este es el momento en el grupo irá descubriendo a qué corresponden los elementos y espacios iluminados en la maqueta y revelarán si se han acercado o no a los contenidos reales. Además, en este punto podrán hacer todas las preguntas que consideren necesarias.

Una vez visitado el yacimiento, observado y paseado por sus alrededores, les pediremos que anoten cuatro o cinco características del mismo que les haya llamado la atención, como por ejemplo la planta del edificio, las construcciones defensivas, los canales de abastecimiento, los accesos, etc.



10:30 TALLERES: Se proponen dos talleres alternativos, la elección de uno u otro dependerá de lo que decidan los visitantes.

Taller I: Vamos a excavar. Ya conocen el yacimiento, ahora vamos a retroceder en el tiempo. Vamos a explicarles la situación original del yacimiento antes de iniciar las actuaciones que lo han transformado hasta su estado actual. Comenzamos haciéndoles unas preguntas para ver qué es lo que ellos entienden o creen que ha pasado para que el yacimiento tenga actualmente este aspecto.

-¿Creéis que siempre ha estado así?

- ¿Qué es un túmulo?

-¿Por qué no tiene techo?

-¿Qué actividades crees que se realizaban en él?

En una zona habilitada para ello se han preparado cajas con arena, con sus respectivos cubos, paletines, recogedores, brochas, etc. En cada uno de ellos hay enterradas dos o tres piezas dependiendo del tamaño. Cada alumno debe excavar para encontrar las suyas, pero es importante seguir las indicaciones de su cuaderno de campo, en concreto:

- Accede a tu espacio y realiza los trabajos previos pertinentes que te indicarán los monitores (primera limpieza del estrato número 0).
- ¡Excava para ver qué encuentras! Ve retirando la tierra poco a poco con el paletín, el pincel y el recogedor siguiendo las explicaciones del instructor. La tierra sobrante ve echándola al cubo, pero cuidado antes debes cernirla, este método lo aprenderás en esta actividad y te ayudará a no dejarte nada atrás.
- Cuando vayas viendo que algo aparece ¡detente! Como no tenemos cámara de fotografía deberás dibujar las piezas en su estrato (lugar de donde ha salido). Una vez dibujada sigue excavando hasta extraerla ¡ya la tienes! Ahora debes limpiarla con la brocha para poder ver bien qué es, si tiene motivos decorativos, si tiene alguna inscripción, etc...



- ¿Crees que podrías dibujarla entera? Si la pieza está incompleta atrévete a realizar un dibujo de su posible forma primigenia.

Una vez que todos tengamos los objetos, haremos un pequeño resumen de qué piezas son, su nombre, para qué servían, dónde se ubicaban dentro del yacimiento, ...

Taller II: La arcilla. En una primera fase explicaremos al alumnado cómo obtenían la arcilla los tartesios y cuál era el proceso que seguían para fabricar diferentes herramientas y utensilios como vasijas para almacenamiento, platos para comer y para realizar ofrendas, pesas utilizadas en los telares, etc., así como los “ladrillos” que empleaban para la construcción de los edificios. Veremos una demostración de cómo se fabricaban los ladrillos de adobe y elaboraremos algunos nosotros mismos.

Cada alumno elegirá la pieza que quiera simular con arcilla, cogerá un trozo de arcilla y siguiendo los pasos de la ficha correspondiente a la pieza elegida irá modelando su objeto. Además se les mostrará los distintos tipos de decoraciones que llevaban, realizando los motivos que más les gusten decorarán ellos mismos las suyas. Como la arcilla aún está fresca les pediremos que en la base de cada pieza pongan sus nombres y así personalicen sus creaciones, haciendo de esta práctica una experiencia instructiva y única donde se aúna el conocimiento y el trabajo artesanal y lúdico. Una vez terminadas y decoradas, utilizaremos un horno donde coceremos las piezas y mostraremos a los alumnos las técnicas de cocido utilizadas por la cultura tartésica.

12:00 Salida hacia el yacimiento La Mata (Campanario)

12.45 Iremos visitando y explicando las distintas estancias del yacimiento en pequeños grupos, haciendo simultáneamente un ejercicio de SIMILITUDES Y DIFERENCIAS con nuestras casas actuales. Al finalizar el recorrido guiado desarrollaremos una puesta en común e invitaremos a los participantes a manifestar todo aquello que haya llamado su atención. La intención de este ejercicio es que los alumnos se percaten de las diferencias significativas entre las distintas estancias, aunque a primera vista puedan ser semejantes entre ellas.

En este enclave propondremos un taller complementario.

13:30 Taller del cereal



Considerando que uno de los elementos más destacados de este yacimiento es la colección de molinos de mano que han podido ver, preguntaremos a nuestros alumnos si conocen estos útiles y a qué estaban destinados. Una breve charla sobre su origen y utilización dará a conocer el oficio de molienda que se llevaba a cabo en las casas para obtener cualquier harina de grano que posibilitaba la producción de comida realizada con distintos tipos de semillas molidas, trigo, cebada, bellotas, etc., y que también eran utilizadas para la fabricación de tintes naturales con los que llevaban a cabo las pinturas y temas decorativos tan característicos de esta manifestación cultural.

Con réplicas de estos molinos haremos una demostración y los alumnos podrán practicar la molienda del cereal poniendo de relieve de esta manera el duro oficio y el complejo trabajo manual que esta tarea que suponía con la intención de contrastar este oficio milenario con los procesos de fabricación actuales, que se valen de grandes avances tecnológicos que minimizan el esfuerzo físico y temporal aunque las técnicas y el producto final tengan grandes semejanzas.

14:00 Nos ponemos en camino para llegar a Medellín

En Medellín realizaremos una parada para comer habiendo propuesto previamente la posibilidad de utilizar los merenderos públicos en caso de traer la comida desde casa o bien, proporcionaremos información sobre una serie de restaurantes en los que realizar esta pausa obligatoria.

En este punto dispondrán de un tiempo de descanso en los que podrán disfrutar de las vistas desde el cerro del castillo junto al río antes de reanudar nuestro camino.

16:30 Salida hacia nuestra última visita

17:00 Llegada al yacimiento de Casas del Turuñuelo. En destino nos atenderá el equipo de arqueólogos responsables de la excavación para explicarnos cómo se encontró el yacimiento, cuál es su importancia, cómo se llevan a cabo los trabajos de excavación y sobre todo cuáles son las expectativas para este yacimiento. Tras la charla expositiva de entre 30-40 minutos los alumnos podrán realizar las preguntas que consideren oportunas a los profesionales.



Una vez más deberán apuntar en sus cuadernos de campo o dibujar las cosas que más les hayan gustado del yacimiento, de la explicación de los arqueólogos, del lugar en el que se encuentran, etc..., de esta forma se establecerá un diálogo abierto entre los alumnos y los responsables técnicos de la excavación, donde podremos solventar dudas, mitos, ideas preconcebidas, etc., que de estos emplazamientos se tiene y dar valor a los trabajos y empeños de las personas dedicadas a este sector, produciéndose de esta manera el fin último de toda acción cultural que es el vínculo entre la conservación y el disfrute de nuestro vasto patrimonio.

Tras la visita, tendrán que realizar varios ejercicios de su cuaderno.

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE LOS YACIMIENTOS VISITADOS:

CANCHO ROANO	LA MATA	CASAS DEL TURUÑUELO
--------------	---------	---------------------

-
-
-
-

LA MEMORIA DEL SABER (Rodea con un círculo la opción correcta):

-Todos los edificios visitados son de una planta: V / F

-El foso era un elemento defensivo: V / F

-Todos son edificios de carácter religioso: V / F

-Cancho Roano es un santuario-palacio: V / F

-Los tartesios vivieron en la misma época que los romanos: V / F

-Conocían y elaboraban adornos de oros: V / F

-Los tartesios no utilizaban el caballo: V / F

-Las pesas de telar servían para pesar los alimentos: V / F

Con la visita a Casas del Turuñuelo en el período de excavaciones se intenta concienciar a los visitantes de la necesidad de respetar los hallazgos en su entorno, ya que



fuera de ellos pierden relevancia y significado. De ahí el valor del trabajo de estos profesionales que intentan con su labor descifrar los enigmas de una cultura que poco a poco se va dando a conocer gracias a yacimientos como los visitados.

La visita terminará alrededor de las 18.30

6.1.2. Ruta 1B

9:00 En este caso los horarios de comienzo, las visitas y los talleres son los mismos que en la **Ruta 1A** con la salvedad de que comenzaremos por el yacimiento de Casas del Turuñuelo, continuaremos por Medellín, para a continuación ir al yacimiento de La Mata, donde realizaremos el taller de cereal descrito en la Ruta 1A, para, por último, acabar en Cancho Roano, donde antes de comenzar la visita se hará la parada para comer aprovechando el magnífico entorno de dehesa que rodea este yacimiento. Tras descansar y coger fuerzas seguiremos con nuestra visita al Centro de Interpretación y al yacimiento, terminando con el correspondiente taller (de arcilla o de excavación).

6.2. RUTA PARA GRUPOS

Esta ruta se puede hacer en una sola jornada, como las descritas anteriormente para los alumnos, o bien en un fin de semana (sábado y domingo). A continuación se detalla la ruta diseñada para el fin de semana ya que la organizada para una sola jornada se desarrollaría de la misma manera que la antes indicada para los alumnos (Rutas 1A y 1B).

6.2.1. Ruta 2A

09:00 Encuentro y presentación del grupo en un punto concreto de Zalamea de la Serena.

09:30 Llegada al Yacimiento de Cancho Roano (Zalamea de la Serena). Se le entregará a cada asistente un cuaderno de campo con una serie de actividades para ser cumplimentadas a lo largo de las visitas. En caso de que haya menores de edad también se les entregarán cuadernos con actividades adaptadas para ellos.



09:45 Entrada en el Centro de Interpretación de Cancho Roano. Aquí se les formularán una serie de preguntas introductorias (ver Ruta 1A)

10:30 Actividad VEO VEO (ver Ruta 1A)

11:00 Visita y explicación del yacimiento *in situ* (ver Ruta 1A)

11:45 Tentempié

12:00 TALLERES

Hay tres talleres alternativos, la elección de uno u otro dependerá de lo que decidan los visitantes:

- a) Vamos a excavar (ver Ruta 1A)
- b) Taller de arcilla (ver Ruta 1A)
- c) Taller de metal

Vamos a hacer nuestros propios colgantes, adornos o recuerdos de nuestra ruta. Para ello utilizaremos hierro redondo que es fácilmente moldeable con las manos para que nuestros visitantes intenten imitar algunas de las piezas de oro y bronce que aparecieron en el yacimiento. Les daremos unas fichas para que elijan el modelo que quieren realizar, así como los materiales necesarios (tijeras para cortar el metal, pinzas para trabajarlo, etc.).

13:30 Salida hacia la población de Campanario

14:00 Llegada a Campanario. Parada obligada para refrescarnos y coger fuerzas, para ello degustaremos una comida típica extremeña (que dependerá de la época del año: migas en invierno, gazpacho extremeño, tortilla de patatas, jamón, lomo, salchichón... etc., si es verano, o una rica caldereta extremeña si estamos en primavera u otoño) y para acompañar vino DO Ribera del Guadiana sin olvidarnos de producto estrella de la comarca, la “Torta de la Serena”.

16:30 Salida hacia el yacimiento de La Mata

17:00 Visita guiada al yacimiento (ver Ruta 1A)



18:00 Taller del cereal (ver Ruta 1A). Actividad “LA MEMORIA DEL SABER”
(ver Ruta 1A)

19:15 Nos ponemos en camino para llegar a Medellín

20:00 Llegada a Medellín y tiempo libre para descansar, asearnos, dar una vuelta, etc., hasta la hora de cenar

21:00 Cena. Menú degustación con productos típicos de la zona. Tiempo libre hasta la mañana siguiente

08:30 Desayuno

09:15 Ruta senderista alrededor del cerro del Castillo con visita guiada al Teatro Romano, Centro de Interpretación y Castillo de Medellín. Una vez finalizada la ruta se preguntarán dudas o curiosidades que les hayan podido surgir sobre la cultura en general o sobre alguno de los yacimientos en particular.

Con estas visitas se pretende que el visitante disfrute del patrimonio, del entorno y de la gastronomía, pero sobretodo que disfrute con las visitas para, de esta manera, ser conscientes de la necesidad de comportarnos y tener una actitud respetuosa en nuestras visitas a los yacimientos, además de entender la importancia que tienen hallazgos en su entorno ya que fuera de ellos pierden relevancia y significado. De ahí el valor del trabajo de los profesionales, arqueólogos e investigadores, que intentan con su labor descifrar los enigmas de una cultura que poco a poco se va dando a conocer gracias a yacimientos propuestos en nuestra ruta.

7. GUÍA DIDÁCTICA: “TARTESSOS. LA RUTA EXTREMEÑA”

7.1. DISCURSO EXPOSITIVO

En ocasiones muy cerca de nuestros pueblos y ciudades se desarrollaron antiguas culturas, para muchos de nosotros desconocidas. La Arqueología nos ayuda a desvelar nuestro pasado, cómo vivían y se organizaban nuestros ancestros, y es a través de ella y del estudio de sus hallazgos como podemos escribir su historia, sobretodo en períodos históricos donde aún no se practicaba la escritura.



Estas visitas guiadas, y a su vez esta guía, surge con la intención de acercar a niños, adolescentes y mayores a nuestro pasado, que aunque lejano en el tiempo nos ayuda a comprender, comparar y diferenciar entre aquella cultura tartésica y la nuestra, así como valorar los hallazgos a través de los cuales nuestros visitantes obtendrán una visión de cómo ha evolucionado el hombre desde el I milenio a.C. hasta la actualidad. Para ellos utilizaremos una serie de juegos y materiales didácticos que nos ayudarán a conocer a nuestros antepasados “tartésicos” de una forma divertida.

7.2. ¿CÓMO PUEDES USAR LA GUÍA?

Nuestra guía está pensada para:

- Alumnos de Educación Secundaria y Bachillerato, para los que se ofrecen material didáctico y actividades que teniendo el mismo programa de actividades adecuan el contenido a las distintas necesidades y niveles educativos de cada grupo, atendiendo a las diferentes necesidades curriculares según el nivel y centro petionario.
- Para grupos de personas no necesariamente vinculadas al ámbito educativo con un mínimo de 10 visitantes. Estas pueden tener una duración de un solo día o bien de fin de semana (sábado y domingo).

7.3. LAS VISITAS

Para los grupos escolares la ruta se realizará para un máximo de 25-30 alumnos y se llevarán a cabo en una jornada completa, de mañana y tarde con un descanso para la comida. En el caso de grupos no escolares las visitas deben tener un mínimo de 10 personas y su duración será igualmente de una jornada o de un fin de semana (sábado y domingo) como se ha expuesto anteriormente.

En el período en el que el yacimiento Casas del Turuñuelo esté en excavación se realizarán dos o tres visitas por semana para alumnos, dependiendo de la disponibilidad de los directores de la excavación, que serán quienes mostrarán el yacimiento a alumnos y se realizarán a primera o última hora de la jornada.

Como ya se expuso al inicio del apartado 6 el desarrollo de las rutas contará con los permisos preceptivos y las autorizaciones necesarias que señale la legislación vigente



de la Junta de Extremadura y más concretamente de la Consejería de Cultura e Igualdad y la Dirección General de Patrimonio Cultural.

Además, para las distintas actividades desarrolladas a lo largo de la jornada se solicitará previamente, tanto a centros escolares como a usuarios en general, la autorización reglada para la realización de fotografías de los grupos trabajando para su utilización en nuestras redes sociales y memorias anuales, llevando a cabo estas instantáneas según los permisos obtenidos.

En el caso de las rutas para alumnos partimos de la base de que los profesores les han hablado de Tartessos en clase.

NOTA¹⁴

8. CONCLUSIONES

En la actualidad gracias a la tecnología podemos tener todo, o casi todo, a nuestro alcance. La nueva era digital ha hecho que nuestros “alumnos digitales” puedan conocer y ver yacimientos y museos que están a cientos o miles de kilómetros, todo ello a través de las pantallas de sus tablets, ordenadores o móviles pero, en muchas ocasiones no conocen ni disfrutan del patrimonio cultural que tienen cerca de sus propias ciudades o poblaciones, incluso a muchos de nosotros, que no hemos nacido en esta era digital, parece que también se nos ha olvidado mirar y disfrutar de nuestra cultura y de nuestro entorno. De ahí esta ruta, para que jóvenes y mayores aprendan, disfruten, sientan, y en algunos casos recuerden, los sitios arqueológicos con sus entornos, con sus características propias y sus elementos y materiales más destacados, realizando actividades que, aunque actualmente están en desuso, les ayudarán a comprender el día a día de nuestros antepasados: lo que comían, cómo vestían, cómo edificaban, sus ritos más importantes, etc.

Por último, la posibilidad de conocer de primera mano la labor arqueológica, en el yacimiento de Casas del Turuñuelo, será el colofón para que tanto jóvenes como adultos

¹⁴ Nota: Como la Guía Didáctica contiene la misma información que las rutas expuestas en el apartado 6 de este mismo trabajo, hemos optado por incluirla en el anexo, titulado “Anexo I Guía Didáctica”, para que no resulte repetitivo.



valoren no solo la labor de los profesionales que están detrás de la puesta en valor de cada yacimiento (arqueólogos, dibujantes, restauradores, etc.) sino también la importancia del respeto y la conservación de nuestro patrimonio cultural.

9. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

- ALMAGRO, M., JIMÉNEZ, J., LORRIO, A., MEDEROS, A. & TORRES, M. (2006): *La Necrópolis de Medellín I. La excavación y sus hallazgos*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- ALVAR, J. (1995): *De Argantonio a los romanos. La Iberia protohistórica*. Historia de España 2. Historia 16, ed. Temas de Hoy, Madrid.
- ALVAR, J. y BLÁZQUEZ, J.M. (Eds.) (1993): *Los enigmas de Tarteso*. Ed. Cátedra, Madrid.
- BENDALA, M. (2000): *Tartesios, iberos y celtas. Pueblos, culturas y colonizadores de la Hispania antigua*. Ed. Temas de Hoy, Col. Tanto por Saber, Madrid.
- CARRIAZO, J. DE MATA (1978): *El Carambolo*. Universidad de Sevilla. Colección de Bolsillo, 64.
- CELESTINO, S. (2001a): “Los santuarios de Cancho Roano. Del indigenismo al Orientalismo Arquitectónico”, *Aquitectura Oriental y Orientalizante en la Península Ibérica*, RUIZ D. Y CELESTINO S. (Eds.): 17-56. Madrid: CEPO-CSIC.
- CELESTINO, S. (2001b): *Cancho Roano*. Madrid.
- CELESTINO, S. (2013): La aportación de J. Maluquer de Montes al estudio e Tartesos. *Revista d'Arqueologia de Ponent* nº 23, pp. 353-363. Universidad de Lleida. Lleida.
- CELESTINO, S, & RODRIGUEZ, E. (2017): Tarteso en Extremadura. *Revista de Estudios Extremeños*, Tomo 73, nº 1, pp 13-56.
- CELESTINO, S., (2011): Arqueología Protohistórica de la Serena. Proyecto Nacional de I+D HAR2009-10666 “Entre el Atlántico y el Mediterráneo:

contraste de dinámicas en la evolución histórica del paisaje en el occidente peninsular a través de la Arqueología. Nº 37-38, pp 297-305.

- FERNÁNDEZ, A. & RODRÍGUEZ, A. (2007): *Tartessos desvelado. La colonización fenicia del suroeste peninsular y el origen y ocaso de Tartessos*. Córdoba, Editorial Almuzara.
- LÓPEZ, F. (1990): Sobre la función del edificio singular de Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz). *Gerión* 8, pp 141-162.
- MAESO DE LA TORRE, J. (2006): *Tartessos. La historia de España novela a novela*, 1. ABC, Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1984): *Tartessos*. Ediciones Destino, Barcelona.
- MALUQUER, J., CELESTINO, S., GRACIA, F. & MUNILLA, G. (1986): El Santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz. *Departamento de Prehistoria y Arqueología*. Barcelona.
- PAVÓN, I., RODRÍGUEZ, A. & ORTIZ, P. (2006); El complejo arqueológico de La Mata (Campanario) en el contexto socioeconómico del postorientalizante extreme-os. *SAGVNTVM-PLAV*, III Reunió sobre Economía en el Món Iberic. Extra-3, pp. 101-107.
- PIMENTEL, M. (2005): *Leyenda de Tartessos. Mitos, historias y leyendas de la primera civilización de occidente*. Córdoba, Editorial Almuzara, S.L.
- PRADOS, F. (2010): Una propuesta de caracterización de las llamadas 'Regiae' ibéricas: comercio, religión y control territorial a partir de un modelo arquitectónico. *Lucentum*, pp.57-80.
- RAMOS, J. & MARTINEZ-PINNA, J. (2018): *El enigma de Tartessos. La primera civilización de la Península Ibérica*. Madrid. Editorial ACTAS S.L.
- RODRIGUEZ, E., (2016): *El Reflejo de Tartessos en la periferia del Guadiana*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- SCHULTEN, A. (2006): *Tartessos. Contribución a la historia más antigua de Occidente*. Córdoba, Editorial Almuzara.



WEBGRAFÍA

- Como hacer referencias bibliográficas <https://normasspa.com/como-hacer-referencia-bibliograficas-en-normas-apa/> (consultado el 15/06/2019).
- AUNIÓN., J.A. (21/02/2018): El último misterio de Tartessos El País Semanal https://elpais.com/elpais/2018/02/13/eps/1518539498_460221.html (consultado 10/04/2019)
- El yacimiento del Turuñuelo, el mayor hallazgo arqueológico del último decenio en el país (19/12/2018) eldiario.es, Extremadura. <https://www.eldiario.es/eldiarioex/cultura/yacimiento-Turuñuelo-hallazgo-arqueologico-decenio-0-847966026.html> (consultado 24/04/2019)
- Cancho Roano
<http://museoarqueologicobadajoz.juntaex.es/web/viex/portal/index/standardPage.php?id=158> (consultado el 22/04/2019)
- Necrópolis Orientalizante de Medellín.
<http://museoarqueologicobadajoz.juntaex.es/web/viex/portal/index/standardPage.php?id=165>. (consultado el 22/04/2019)
- <https://maps.google.com> (consultado 15/04/2019).
- RODRIGUEZ, A., PAVÓN, I., DUQUE, D. & ORTIZ P. (2007): La “señorialización del campo” postartésica en el Guadiana medio: El edificio protohistórico de La Mata (Campanario, Badajoz) y su territorio. Consultado (04/15/2019) *Arqueología de la tierra. Paisajes rurales de la protohistoria peninsular*.
https://academia.edu/37155418/la_señorializacion_del_campo_postartesia_en_el_Guadina_Medio_el_edificio_protohistorico_de_La_Mata_Campanario_Badajoz_y_su_territorio.
- Del Guadalquivir al Guadiana: los pasos perdidos de la primera civilización europea de David Morán, 10/11/2018. https://abec.es/cultura/abci-guadalquivir-guadiana-pasos-perdidos-primera-civilizacion-europea-201811100301_noticia.html (consultado 06/06/2019)

10. ANEXOS

10.1. ANEXO I: GUÍA DIDÁCTICA

JORNADA CON ALUMNOS DE EDUCACIÓN SECUNDARIA Y BACHILLERATO

09:00 Recepción de los alumnos en el yacimiento de Cancho Roano (Zalamea de la Serena). Se le entregará a cada uno un cuaderno de campo con una serie de actividades para ser cumplimentadas a lo largo del día.

09:10 Entrada en el Centro de Interpretación de Cancho Roano. Se les formularán una serie de **preguntas** introductorias como:

- ¿*Quiénes eran los tartesios?*
- ¿*Quién era Argantonio?*
- ¿*A qué se dedicaban los tartesios?*
- ¿*Cuál creéis que era su animal favorito?*



Las respuestas las pueden ir apuntando en su cuaderno de esta manera los escolares podrán comprobar y contrastar los conocimientos iniciales con aquellos adquiridos a lo largo de la experiencia didáctica.

Tras esta pequeña lluvia de ideas haremos una breve introducción sobre quiénes eran los tartesios, cómo vivían, cómo se organizaban desde el punto de vista social, económico, político y religioso. Durante esta explicación, en la que nos ayudaremos de los distintos paneles explicativos que rodean la sala, se le irá haciendo preguntas para que ellos comparen nuestras actividades laborales, políticas y religiosas con las de nuestros antepasados tartesios.

09:30 Actividad VEO VEO. Nos situaremos alrededor de la maqueta del yacimiento, que cuenta con puntos de iluminación de los elementos más destacados, que iremos seleccionando de manera aleatoria. El alumnado tendrá que identificar lo que ellos creen que es el elemento



seleccionado mediante esta señal luminosa. Además, apuntarán aquello que les llame más la atención de todo lo que han visto en la maqueta.

09:45 Visita y explicación del yacimiento “in situ”. Tras una primera explicación sobre la importancia que tiene el saber comportarse y respetar el yacimiento para su conservación y futuro disfrute de otras personas, pasaremos a la visita. Este es el momento en el que ellos irán descubriendo a qué corresponden los elementos y espacios iluminados en la maqueta, y revelarán si se han acercado o no a los contenidos reales. Además, en este punto, podrán hacer todas las preguntas que consideren necesarias.

Una vez visitado el yacimiento, observado y paseado por sus alrededores, les pediremos que anoten cuatro o cinco **características del mismo** que les haya llamado la atención, como por ejemplo: planta del edificio, construcciones defensivas, canales de abastecimiento, accesos, etc.



10:30 Talleres

Se proponen dos talleres alternativos, la elección de uno u otro dependerá de lo que decida el centro peticionario.

Taller I: Vamos a excavar. Ya conocen el yacimiento, ahora vamos a retroceder en el tiempo. Vamos a explicarles la situación original del yacimiento antes de iniciar las actuaciones que lo han transformado hasta su estado actual. Comenzamos haciéndoles unas preguntas para ver qué es lo que ellos entienden o creen que ha pasado para que el yacimiento tenga actualmente ese aspecto.



-¿Creéis que siempre ha estado así?

-¿Qué es un túmulo?

-¿Por qué no tiene techo?

-¿Qué actividades crees que se realizaban en él?

En una zona habilitada para ello se han preparado cajas con arena, con sus respectivos cubos, paletines, recogedores, brochas, etc. En cada uno de ellos hay

enterradas, dos o tres piezas, dependiendo del tamaño. Cada alumno debe excavar para encontrar las suyas, pero es importante seguir las indicaciones de su cuaderno de campo, en concreto:

-Accede a tu espacio y realiza los trabajos previos pertinentes que te indicarán los monitores (primera limpieza del estrato numero 0).

*-¡Excava para ver qué encuentras! ve retirando la tierra poco a poco con el paletín, el pincel y el recogedor, siguiendo las explicaciones del instructor. La tierra sobrante ve echándola al cubo. Pero cuidado, antes debes **cernirla**, este método lo aprenderás en esta actividad y te ayudará a no dejarte nada atrás.*

-Cuando vayas viendo que algo aparece, ¡detente! como no tenemos cámara de fotografía deberás dibujar, las piezas en su estrato (lugar de donde ha salido). Una vez dibujada sigue excavando hasta extraerla ¡ya la tienes! Ahora debes limpiarla con la brocha para poder ver bien qué es, si tiene motivos decorativos, si tiene alguna inscripción, etc.

-¿Crees que podrías dibujarla entera? Si la pieza está incompleta atrévete a realizar un dibujo de su posible forma primigenia.

Una vez todos los alumnos tengan sus objetos, haremos un pequeño resumen de qué piezas son, su nombre, para qué servían, donde se ubicaban dentro del yacimiento, etc.

Taller II: La arcilla. En una primera fase explicaremos al alumnado cómo obtenían la arcilla los tartesios y cuál era el proceso que seguían para fabricar diferentes herramientas y utensilios como vasijas para almacenamiento, platos para comer y para realizar ofrendas, pesas utilizadas en los telares, etc., así como los “ladrillos” de adobe que empleaban para la construcción de los edificios. Veremos una demostración de cómo se fabricaban los ladrillos de adobe y elaboraremos algunos nosotros mismos.



Cada alumno elegirá la pieza que quiera simular con arcilla, cogerá un trozo de arcilla y siguiendo los pasos de la ficha correspondiente a la pieza elegida irá modelando su objeto. Además se les mostrará los distintos tipos de decoraciones que llevaban y realizarán los motivos que a ellos más les gusten para decorar las suyas. Como la arcilla aún estará fresca, les pediremos que en la base de cada pieza pongan sus nombres y así personalicen sus creaciones haciendo de esta práctica una experiencia instructiva y única donde se aúna el conocimiento y el trabajo artesanal y lúdico.

Una vez terminadas y decoradas, utilizaremos un horno donde coceremos las piezas y mostraremos a los alumnos las técnicas de cocido utilizadas por la cultura tartésica.

12:00 Salida hacia el yacimiento de La Mata (Campanario).

12:45 Iremos visitando y explicando las distintas estancias del yacimiento en pequeños grupos, haciendo simultáneamente un ejercicio de SIMILITUDES Y DIFERENCIAS con nuestras casas actuales. Al finalizar el recorrido guiado desarrollaremos una puesta en común e invitaremos a los escolares a manifestar todo aquello que haya llamado su atención. La intención de este ejercicio es que los alumnos se percaten de las diferencias significativas entre las distintas estancias, aunque a primera vista puedan ser semejantes entre ellas.

En este enclave propondremos un taller complementario.

13:30 Taller de cereal.

Considerando que uno de los elementos más destacados de este yacimiento es la colección de molinos de mano que han podido ver, preguntaremos a nuestros alumnos si conocen estos útiles y a qué estaban destinados. Una breve charla sobre su origen y utilización dará a conocer el oficio de molienda que se llevaba a cabo en las casa para obtener cualquier harina de grano que posibilitará la producción de comida realizada con distintos tipos de semillas molidas: trigo, cebada, bellotas, etc., y que también eran utilizadas para la fabricación de tintes naturales con los que llevaban a cabo las pinturas y temas decorativos tan característicos de esta manifestación cultural.

Con réplicas de estos molinos haremos una demostración y los alumnos podrán practicar la molienda del cereal poniendo de relieve de esta manera el duro oficio y el complejo trabajo manual que esta tarea suponía con la intención de contrastar este oficio milenario con los procesos de fabricación actuales, que se valen de grandes avances tecnológicos que minimizan el esfuerzo físico y temporal aunque la técnicas y el producto final tengan grandes semejanzas.



14:00 Nos ponemos en camino para llegar a Medellín.

En Medellín realizaremos una parada para el almuerzo, propondremos previamente la posibilidad de utilizar los merenderos públicos en caso de traer la comida desde casa o bien, proporcionaremos información sobre una serie de restaurantes en los que realizar esta pausa obligatoria.

En este punto dispondrán de un tiempo de descanso en los que podrán disfrutar de las vistas del cerro del castillo junto al río, antes de reanudar el camino.

16:30 Salida hacia nuestra última visita.

17:00 Llegada al yacimiento de la ruta, **Casas del Turuñuelo**. En destino nos atenderá el equipo de arqueólogos responsables de la excavación para explicarnos cómo se encontró el yacimiento, cuál es su importancia, cómo se llevan a cabo los trabajos de excavación y sobre todo cuáles son las expectativas para este yacimiento. Tras la charla expositiva de entre 30-40 minutos, los alumnos podrán realizar las preguntas que consideren oportunas a los profesionales.

Una vez más deberán apuntar en sus cuadernos de campo, o dibujar, las cosas que más les hayan gustado del yacimiento, de la explicación de los arqueólogos, del lugar en el que se encuentran, etc., de esta forma se establecerá un diálogo abierto entre alumnos y responsables técnicos de las excavación, donde podremos solventar dudas, mitos, ideas preconcebidas, etc., que de estos emplazamientos se tiene y dar valor a los trabajos y empeños de las personas dedicadas a este sector produciéndose de esta manera el fin



último de toda acción cultural que es el vínculo entre la conservación y el disfrute de nuestro vasto patrimonio.

Tras la visita, tendrán que realizar varios ejercicios de su cuaderno.

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS ENTRE LOS YACIMIENTOS VISITADOS:

CANCHO ROANO

LA MATA

CASAS TURUÑUELO

-
-
-

LA MEMORIA DEL SABER. (Rodea con un círculo la opción correcta)

- Todos los edificios visitados son de una planta: V / F*
- El foso era un elemento defensivo: V / F*
- Todos son edificios de carácter religiosos: V / F*
- Cancho Roano es un santuario-palacio: V / F*
- Los tartesios vivieron en la misma época que los romanos: V / F*
- Conocían y elaboraban adornos de oros: V / F*
- Los tartesios no utilizaban el caballo: V / F*
- Las pesas de telar servían para pesar los alimentos: V / F*

Con la visita a Casas del Turuñuelo, en el período de excavación se intenta concienciar a los alumnos y al resto de los visitantes de la necesidad de respetar los hallazgos en su entorno, ya que fuera de ellos pierden relevancia y significado. De ahí el valor del trabajo de estos profesionales que intentan con su labor descifrar los enigmas de una cultura que poco a poco se va dando a conocer gracias a yacimientos como los visitados.

La jornada terminará alrededor de las 18:30 horas.

10.2. ANEXO II: DOCUMENTACIÓN GRÁFICA



Fig. 11: Cancho Roano. Estancia Sacra (H7) (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 12: C. Roano. Reproducción del altar con forma de piel de toro (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 13: C. Roano. Estancia de la zona residencial (E11) (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 14: C. Roano. Detalle de la superposición de C. Roano "A" sobre "B" (Foto P. Rebollo 2019)



Fig. 15: C. Roano. Detalle del horno de la fase de C. Roano "B" (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 16: C. Roano. Sistema de canalizaciones para sacar el agua (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 17: C. Roano. Sistema de desagüe (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 18: C. Roano. Entrada (H1) (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 19: C. Roano. Zona de almacén de objetos de culto (H3) (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 20: C. Roano. Zona de almacén de objetos de culto (H6, H4, H5) (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 21: C. Roano. Zona de almacenaje (H8, H9) (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 22: C. Roano. Zona Almacenaje (H10) (Foto P. Rebollo, 2019)

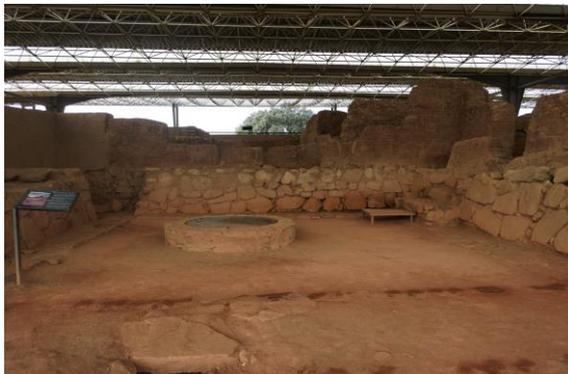


Fig. 23: C. Roano. Patio (H12) (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 24: C. Roano. Pozo del patio (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 25: C. Roano. Sur del patio (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 26: C. Roano. Banco Oeste del patio (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 27: La Mata. Lagar de vino en la E4 (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 28: La Mata. Recreación del lagar (Fuente Oficina de Turismo de la Serena)



Fig. 29: La Mata. Restos de las escaleras en E4 (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 30: La Mata. Recreación de las escaleras de E4 (Fuente Oficina de Turismo de la Serena)



Fig. 31: La Mata. Estancia de actividad familiar y simbólica (Foto P. Rebollo, 2019)

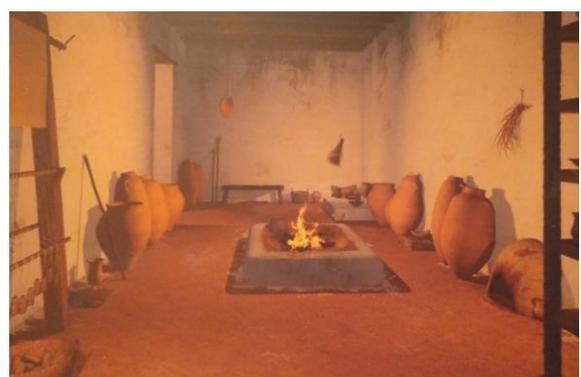


Fig. 32: La Mata. Recreación de E2 (Fuente Oficina de Turismo de la Serena)



Fig. 33: La Mata. Zona de almacén, E7 (Foto P. Rebollo, 2019)

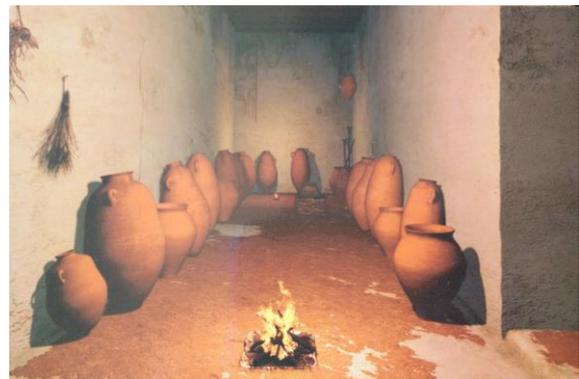


Fig. 34: La Mata. Recreación E7 (Fuente Oficina de Turismo de la Serena)



Fig. 35: La Mata, cubetas de almacenaje en E8 (Foto P. Rebollo, 2019)

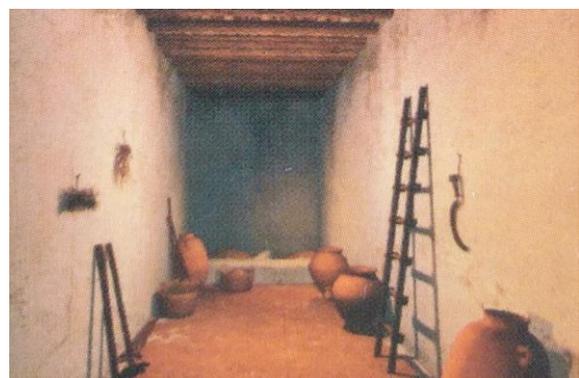


Fig. 36: Recreación de E8 (Fuente Oficina de Turismo de la Serena)



Fig. 37: La Mata. Posible zona residencial, E9 y E6 (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 38: La Mata. Conjunto de diferentes tipos de molinos (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 39: La Mata. Cara Este con torreones, E5 y E 10
(Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 40: La Mata. Cerramiento entre los torreones E3
(Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 41: Fragmento del *kylix* de la Necrópolis de
Medellín (Fuente La Necrópolis de Medellín I, 2006)

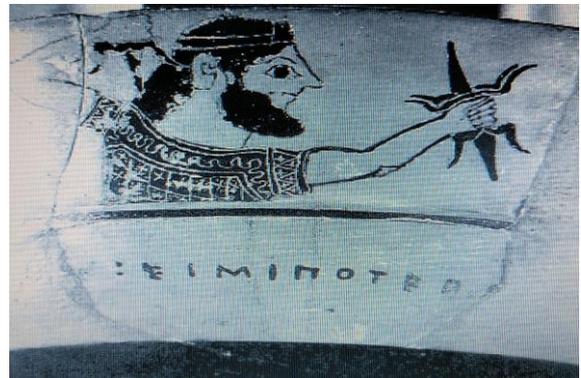


Fig. 42: Fragmento del *kylix* que domó el párroco de
Mengabril (Fuente La Necrópolis de Medellín I, 2006)



Fig. 43: Necrópolis de Medellín Campaña de excavación 1969-1970 (Fuente Almagro I, 2006)

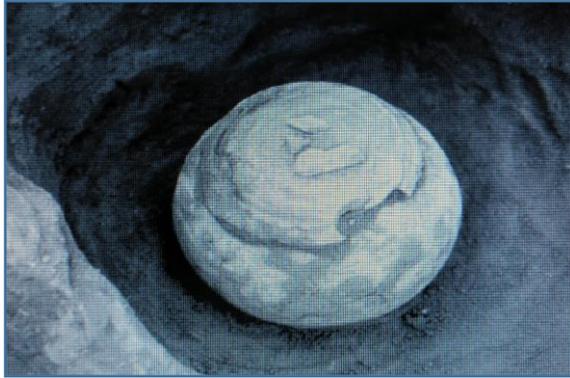


Fig. 44: Necrópolis de Medellín. Enterramiento en urna (Fuente Almagro I, 2006)



Fig. 45: Necrópolis de Medellín. *Bustum* (Fuente Almagro I, 2006)

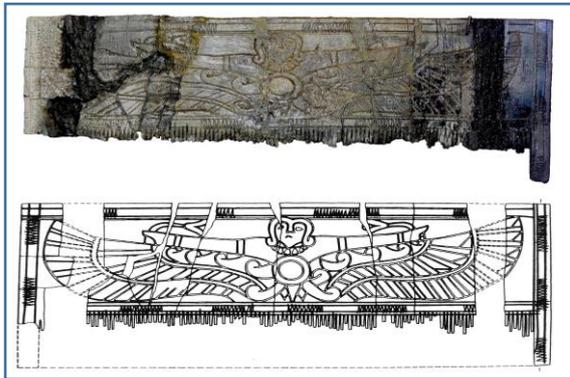


Fig. 46: Necrópolis de Medellín. Peine de marfil (Fuente Almagro I, 2006)



Fig. 47: Necrópolis de Medellín. Urna con ajuar (Fuente Almagro I, 2006)



Fig. 48: Casas del Turuñuelo. Túmulo (Foto P. Rebollo, 2019)



Fig. 49: Casas del Turuñuelo, estancia 100 (Fuente Tartessos en Extremadura, 2017)

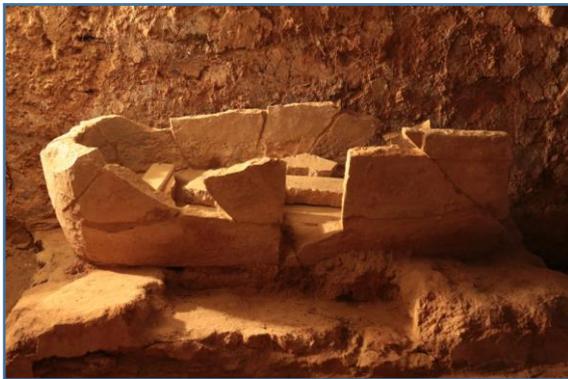


Fig. 50: Casas del Turuñuelo. Bañera sobre pedestal con forma de U (Fuente Tartessos en Extremadura, 2017)



Fig. 51: Casas del Turuñuelo. Caja de madera forrada de placas de marfil (Fuente Tartessos en Extremadura, 2017)



Fig. 52: Casas del Turuñuelo. Pies de escultura de mármol (Fuente ABC cultural, David Morán, 2018)



Fig. 53: Casas del Turuñuelo, patio. (Hoy Guareña, Pedro Fernández, 2018)



Fig. 54: Casas del Turuñuelo. Escalera y sacrificio de animales (Fuente reportaje de El país.com “El último misterio de Tartesos”, 2018)